

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA - IZTAPALAPA

✓ " EN TORNO A LA METODOLOGIA MARXISTA "

070584

TESINA QUE PRESENTA:

URIEL / JARQUIN GALVEZ

80325151

ASESORA:

MERCEDES DE VEGA

LICENCIATURA:

CIENCIA POLITICA

SEMINARIO DE INVESTIGACION IV

ENERO DE 1985.

INDICE:

	Pag.
Introducción	1
I.- El Aspecto Ontológico en Marx	7
II.- La Causalidad en Marx	19
III.- El Método de la Economía Política	36
i) Análisis y Síntesis	36
ii) El Círculo Concreto-Abstracto-Concreto	42
IV.- Lo Histórico del Método	60
i) Lo Sincrónico y lo Diacrónico (la posición de Alessandro Vercelli)	70
V.- A Manera de Conclusión: Notas para el Estudio del Método en El Capital	81
Bibliografía	104

Introducción:

[La intención del trabajo radica en abordar uno de los problemas más interesantes del marxismo, a saber, las fuentes y la utilización de la metodología de Marx, tomando como base -- sus últimos trabajos, por considerar que es en ellos, donde -- Marx explícitamente tiene ya formulados sus parámetros de trabajo. De 1857 a 1866, Marx estudió y trabajó de manera constante para elaborar la forma expositiva más adecuada para tratar el tema de la economía política. Durante esta misma época realiza una restricción progresiva de su plan original y formula de una manera muy discreta sus observaciones sobre el método. En general, las referencias más claras se hallan diseminadas a través de toda su obra pero sus formulaciones más claras y precisas se encuentran en la Introducción del 57 y en el Prólogo y Postfacio de el Capital; ambas son, aún hoy en día, objeto de nutridas controversias. Debido a las diferentes versiones que existen por parte de los estudiosos del marxismo, -- creo necesario hacer una serie de consideraciones sin las cuales sería imposible dejar claro el aspecto metodológico de -- Marx.]

Los investigadores y estudiosos del marxismo generalmente se detienen en un sólo aspecto de Marx, bien sea el economismo, la sociología o la historia, lo cierto es que [los textos de -- Marx son utilizados con frecuencia de una manera fragmentada y por tanto, con muchas limitaciones. Sin embargo, creo que es precisamente en su metodología donde podremos encontrar el aspecto unificador, el que permite visualizar un complejo conglomerado de aspectos que sumados todos nos dan una visión de la realidad;] y que finalmente es a partir de un reelentamiento -- sobre la filosofía marxista que podremos plantearnos la importancia real de Marx.

Para ello es necesario romper con los lugares comunes a -
que nos tienen acostumbrados los textos marxistas, recomenzar
por sus bases en el planteamiento epistemológico y ontológico;
[Marx no pretendió ir más allá de lo que en realidad podía, su
camino encontró una sola forma posible de ser realizado, a sa-
ber mediante la economía política que ya entonces era la única
rama científica lo suficientemente desarrollada como para po-
derle permitir avanzar hasta sus raíces más profundas. En la
economía política es necesaria la historia, las matemáticas, -
la lógica; todas ellas son parte de lo que le permitiría un a-
nálisis de la sociedad de su época. Pero no creo que Marx ha-
ya considerado que con esto fundaba un "nuevo continente cien-
tífico", ni que todo el proceso de la realidad en su presente
y devenir, pueda quedar situado en los límites que él trazó.]

Y es precisamente este concepto de la realidad como proceso, -
como ^{se comprendieron} habría que comprender los planteamientos de Marx. Creo -
que esta preocupación de la dinámica real, ~~le~~ permite visuali-
zar los límites de su estudio y cuestionarlos de manera que de
je constatado que la realidad es infinitamente más compleja que
cualquier estudio pueda permitir en su captación.] He aquí su
diferencia con Hegel, [Marx sabía que hay un límite que no es -
posible traspasar y en el cual se insertan todos los aconteci-
mientos de la vida.] Y así, por ejemplo, lo deja constatado en
la Introducción del 57 cuando se refiere al arte griego como -
algo que todavía nos conmueve y pone de manifiesto el sin sen-
tido que sería exponer el desarrollo del arte como un progreso
o hacia un desarrollo finalista. La realidad no puede ser me-
dida ni comprendida como procesos lineales, no puede reducirse
a una sola cara. Son estos nudos complejos, plenos de cambios
y sobresaltos, los que nos impedirán la certeza de una sola

CON.

CON.

futuro. Marx lo sabía y por ello tuvo que retirarse de la lucha política después de los trágicos sucesos de la Comuna de París, para replantearse una serie de cuestiones directamente ligadas con el método.

Hay otro aspecto de Marx que me parece importante subrayar, que es su aspecto crítico. [Marx comienza su desarrollo intelectual como crítico de las filosofías anteriores, de los planteamientos tradicionales. Siendo hegeliano se convierte en su más acerrado crítico y cuando todos los filósofos piensan que superan las tesis hegelianas rebajándolo, Marx se convierte en su defensor ^{obstinado} acérrimo. Creo que Marx fue sin duda el crítico más severo de Hegel, pero al mismo tiempo su más grande admirador y por tanto, más hegeliano que el mismo Hegel.] Porque Marx pone en marcha todo el proceso dialéctico que Hegel tenía estacionado en la idealidad del pensamiento; Marx le da materialidad y concreción a la dinámica dialéctica en los planteamientos sociales. El hombre como ser social, en su convivencia con la sociedad traba relaciones de gran complejidad — que en su movimiento, en su entrelazamiento y crisis conforman la historia. Vista así, la historia no es nada más lo racional, sino que intervienen además otros muchos factores, entre ellos el azar, que no pueden ser comprendidos sino se tienen las bases epistemológicas necesarias.

Es ésta pues [la intención que para mí tienen los planteamientos de Marx, es decir, la elaboración de un método con sus variables y constantes que permitan de alguna manera la aproximación y captación de la realidad vista como una totalidad compleja. Pero una realidad situada históricamente, no eterna, — la realidad de la sociedad burguesa en los albores de la industrialización.]

- 4 -

OBJETIVO
DE MARX

El método de Marx no pretendió abarcar todos los aspectos y áreas de las ciencias, aunque se sirvió de muchas de (ellas - para la elaboración de su estudio. En esto difiere de la propia intención de Engels, puesto que Marx tenía muy claro el terreno económico social que pretendía abarcar. Pero no debemos olvidar que su "método" como tal, tiene pruebas de erudición y conocimiento de otras ciencias y a las que hace referencia sobre todo en sus cartas, (Que trabó) relaciones con matemáticos y físicos de su época no hay duda alguna debido a las cartas -- que existen. Pero que su interés difería del de Engels, es -- también cierto, puesto que no tuvo intenciones de utilizar estos conocimientos más que como elementos de ayuda necesaria para la explicación económica y política de la sociedad.

Dos aspectos me parecen fundamentales en el estudio de la metodología marxista: El terreno epistemológico y el ontológico.] Partiendo de esta base, de las consideraciones epistemológicas he querido comenzar por el aspecto ontológico que me parece fundamental en toda la estructuración del método. [El terreno lógico tiene a su vez) otros aspectos que lo conforman como son el de la causalidad y de las funciones matemáticas según han sido utilizadas por Marx para las tesis que presenta.]

No se trata de dividir los conceptos en sus acepciones -- más simples, sino de enriquecer con la propia dinámica de los conceptos en su movimiento abstractivo hasta su configuración como totalidad. Porque finalmente [el método marxiano es sobre todo una totalidad compleja y con múltiples determinaciones.]

La elección de los textos (aparte de los escritos de --- Marx) no es tampoco arbitraria. [Elegí lo que a mi parecer, se encontraba más cercano a mis inquietudes, como en el caso del texto de Jindrich Seleny, que a mi juicio, es un texto de gran

importancia para la comprensión de los problemas metodológicos] →
 tanto desde el punto de vista epistemológico como en el ontológico. [El texto de Zeleny tiene la virtud de conocer a fondo - los problemas lógicos contemporáneos no sólo de occidente sino también de los países del este, hecho que le permite ir más allá en sus aportaciones al "método" de Marx.]

Esta misma razón es la que me indujo a elegir los textos de los filósofos y economistas italianos, que se han distinguido por la preocupación epistemológica del marxismo. La escuela dellavolpiana abrió una serie de polémicas con sus planteamientos lógicos de la obra de Marx, que considero de gran importancia para el tratamiento de dicho problema. Resta mencionar los textos de Roldolsky, Lange, Ilienkov y otros, que también mencionarían como intentos serios de abarcar desde nuevos enfoques la problemática marxista. Sus textos son lo suficientemente sistemáticos y sugerentes como para permitirme la guía necesaria de mis tesis.

Las ausencias no son en modo alguno olvidos, sino más bien diferencias ideológicas que en el contenido se revierten de manera radical. Tal es el caso de la escuela o escuelas francesas, unas por estructuralistas, otras por hallarse a mi juicio muy lejos del marxismo; no me permiten ocuparme por ahora de las críticas que en todo caso tendría que hacer. El caso de Althusser lo veo aparte, porque pese a que difiero de manera radical con todas sus tesis, pienso que ha sido de enorme importancia al plantear una serie de cuestiones del marxismo contemporáneo. Pese a todo, ninguna de sus respuestas me convence y creo que no son necesarias para la bibliografía de la tesis.

Tampoco la escuela de Frankfurt ha planteado las cuestio-

nes metodológicas que en todo caso me permitieran extraer aspectos polémicos. Adorno, Horkheimer y Marcuse discurren por caminos que desde mi punto de vista, poco tiene que ver con el marxismo contemporáneo y en cambio coquetean de manera abierta con otras corrientes como el hegelianismo o ideologías eclécticas. Quizá la aportación más seria la constituya la de Alfred Schmidt, quien en su libro El Concepto de Naturaleza en Marx, -- trata problemas interesantes, que finalmente también trata la escuela italiana y por ello me vi obligado a elegir a los segundos.

Debo mencionar también la ayuda y dirección de la Profesora Mercedes de Vega, que con sus comentarios, sus críticas, -- sus clases y las conversaciones que mantuvimos, me permitió afinar algunos puntos del trabajo.

Uriel Járrquin Galvez

I.- El Aspecto Ontológico en Marx:

Si se parte de que para Marx, concepto significa captación racional, reproducción intelectual del objeto, resulta -- pues que hay una íntima unificación entre la estructura y lo genético, que dan pie a una nueva forma lógica. El concepto marxista se basa en la reproducción intelectual de la articulación interna, es decir, de la estructura interna de un objeto (de estudio en su reproducción); dicho concepto es capaz de reproducir la estructura interna en su desarrollo, génesis y -- existencia. Este concepto es pues dinámico a través de la articulación procesual, que posee articulaciones con la historia, en tanto que la forma estudiada, se ha convertido en "forma de venida": "Es necesario desarrollar con exactitud el concepto de capital, ya que es el mismo concepto básico de la economía moderna, tal como el capital mismo --cuya contrafigura abstracta es su concepto-- es la base de la sociedad burguesa. De la concepción certera del supuesto fundamental de la relación, -- tienen que derivar todas las contradicciones de la producción burguesa, así como el límite ante el cual ella misma tiende a superarse" (1)-Grundrisse- p. 273.

Para poder situar el conocimiento conceptuante de Marx, -- es necesario definir primero el concepto, término que tiene -- una relación directa con Hegel y que se encuentra definido en la Ciencia de la Lógica. Evidentemente el concepto no se define mediante una o dos categorías, sino que se requiere de un sistema completo para poder entenderlo cabalmente. La estructura se configura así: "En todas las formas de sociedad existe una producción económica dominante que da un sentido a todo el sistema, determinando la relación de sus diversas partes. El

elemento dinámico es una parte fundamental para la comprensión de dicha estructura". Para la ilustración de este concepto, es particularmente importante el ejemplo que da Zeleny de la explicación marxista del origen del dinero: "En su opinión, se supera la principal dificultad del análisis del dinero en cuanto se comprende su origen a partir de la mercancía y del intercambio de mercancías. Pero el hecho de que el dinero deje de ser algo enigmático no basta para que sea ya conocido, no termina su conocimiento. Marx continúa el análisis de las varias funciones del dinero (y de las determinaciones formales que se desprenden de ellas), el análisis de los rasgos característicos cualitativos y cuantitativos de la expresión monetaria de las razones de intercambio de las mercancías, luego la transformación del dinero en capital, en el segundo volumen el análisis de la fase monetaria del capital industrial, en el volumen III el análisis del capital monetario, el crédito, etc." (2). Es pues aquí donde se nos van revelando todas las categorías lógicas de Marx, todo su aparato lógico se halla en estrecha relación con su antecedente directo, el Hegel de la Fenomenología del Espíritu y el de La Ciencia de la Lógica. Pero las articulaciones internas del sistema lógico, se realizan en una estructura específica, a saber: La económica. Ello permite a -- Marx, partir de categorías, que a pesar de su mistificación en su explicación clásica aparecen insertas en explicaciones abolutistas, y que han deformado la realidad; pero como Marx encuentra en el mismo método de exposición la crítica, podrá utilizarlas sin el peligro de sus antecesores (Hegel por un lado, y Smith y Ricardo por el otro). Al respecto dice Vercelli: "Como puede verse, Marx concibe la estructura económica como una totalidad de relaciones triplemente polarizadas: el indivi

duo (considerado en su carácter de productor), la sociedad (como totalidad organizada de productores) y la naturaleza (vista como el conjunto de las cosas y sus relaciones recíprocas y -- considerada en la medida en que interactúa con los productores en el proceso de producción" (3). Pero a las diferentes categorías que componen la estructura económica, corresponden dos clases de determinaciones conceptuales: las abstracciones genéricas y las abstracciones determinadas. Las primeras denotan relaciones que son comunes a todos los modos de producción en todas sus etapas: las segundas, en cambio, denotan relaciones que caracterizan solamente a algunos modos de producción o a uno de ellos, o bien a una de sus etapas. Dicha explicación se encuentra en la Introducción de 1857.

Pasemos pues a otras consideraciones del carácter lógico de la investigación marxista para después enlazarlos con otros temas que sólo han sido mencionados en forma somera. Para --- Marx es fundamental el papel de la derivación dialéctica ya -- que se encuentra en todo el proceso de exposición, mientras -- que en la deducción tradicional tiene sólo una función subordinada. Aquí encontramos un punto en contacto con Hegel y su -- crítica a los anteriores sistemas: "Spinoza, Wolff y otros se han dejado fascinar por la idea de aplicar dicho método a la -- filosofía y convertir el proceso extrínseco de la cantidad carente de concepto en proceso del concepto; lo que en sí y por sí es contradictorio. Hacia ahora la filosofía no había encontrado todavía su método; contemplaba con envidia el rigor sistemático de la matemática cuyos métodos tomaba en préstamo, como ya dijimos, o utilizaba los métodos pertenecientes a otras ciencias, que no son más que una mezcla de materias dadas, proposiciones experimentales y pensamientos; a veces recurría tan

bién al expediente de rechazar con aspreza todo método. Sin embargo, la expresión de aquel que sólo puede ser el verdadero método de la ciencia filosófica, pertenece al tratado de la lógica misma; en efecto, el método es la conciencia relativa a "la forma del automovimiento interior de su contenido" (4). -- Hegel pues, limita la capacidad del método matemático (antiguamente único válido) al terreno, de los objetos del entendimiento. Para su propósito, sólo era posible el método por él elaborado. Marx construirá su sistema científico, utilizando la nueva derivación dialéctica, pero considerando que su método -- no sólo es diferente del de Hegel, sino contrapuesto al suyo: "Mi método dialéctico es por su fundamento no sólo diferente -- del hegeliano, sino su contrario directo. Para Hegel el proceso del pensamiento, al que bajo el nombre de Idea transforma -- incluso en sujeto autónomo, es el demiurgo de lo real, lo cual constituye sólo su manifestación exterior. En mi caso, a la -- inversa, lo ideal no es más que el material transpuesto y traducido en la cabeza del hombre" (5). Es diferente en tanto -- que Hegel identifica la realidad con el pensamiento y les da -- carácter idéntico. Marx no sólo critica la posición de Hegel, sino que precisa que el conocimiento de la realidad, su representación, es tan sólo una reproducción de la realidad, pero -- nunca la realidad misma. Sin embargo, el proceso dialéctico -- aplicado a las categorías económicas funciona precisamente como referente. Este movimiento dialéctico que Marx reconoce en Hegel, le permite decir que "La mistificación que sufre la dialéctica en manos de Hegel no impide en modo alguno que él sea el primero en exponer de un modo abarcante y consciente sus -- formas generales de movimiento. La dialéctica queda boca abajo en manos de Hegel. Hay que revolverla para descubrir el núcleo

racional en el místico tegumento" (6). Este místico recubrimiento del que tanto se ha hablado, no puede limitarse a la -- versión simplista que ostentan algunos marxistas que dicen que Marx sólo añadió la materia a la interpretación hegeliana. -- Las cuestiones de método no son mecánicas ni pueden simplificarse a ese grado. Más bien diríamos, que el hecho verdaderamente revolucionario de Marx, consiste en darse cuenta de que los aspectos de la realidad que antes parecían complejos e insolubles, como son los problemas que plantean Smith y Ricardo, son contradicciones mismas de la realidad; que la realidad tiene efectivamente un movimiento dialéctico, y que mediante su reproducción en el pensamiento, es posible captar su esencia, pero de ninguna manera a la realidad en sí. En realidad Marx siempre se opuso a las largas disertaciones metodológicas, y por ello, hemos de basarnos en los poco postulados que tiene; pero evidentemente es claro cuando dice que su método es en todo diferente al de Hegel; se refiere a que Hegel, al identificar el pensamiento con las leyes objetivas, simplifica y deforma la construcción de un sistema científico. El paso de lo -- abstracto a lo concreto en el sistema científico de Hegel coincide con el desarrollo de la realidad objetiva (en supuesta armonía con él). Hegel ignora por completo el problema de la relación entre la derivación lógico-dialéctica que construye el sistema científico y la historia real. Con esto, la derivación es asumida como expresión directa de la realidad objetiva, y por tanto, ofrece una interpretación idealista de la realidad, aunque se hallen elementos que la quedan reflejar adecuadamente. Hegel sobrevalora la función del pensamiento, que es objetivado e hipostasiado, además de no reconocerle su autonomía -- relativa, razón por la cual tampoco percibe su especificidad.

Marx en cambio acentúa la independencia relativa del movimiento del pensamiento y su carácter específico, así como el de sus formas respecto de las formas reales: "La totalidad concreta, - como totalidad del pensamiento, como un concreto del pensamiento es in fact un producto del pensamiento y de la concepción pero de ninguna manera es un producto del concepto que se piensa a sí mismo, desde fuera y por encima de la intuición y representación, sino que, por el contrario es un producto del trabajo - de elaboración que transforma intuiciones y representaciones en conceptos" (7).

¿Pero cómo ejemplificar dicha derivación dialéctica? Zeleny señala acertadamente que se puede visualizar perfectamente - con la teoría del valor, en donde Marx expone las transiciones de las formas del valor: "Y en este punto hay que conseguir lo que la ciencia económica burguesa no ha intentado siquiera, a - saber, mostrar la génesis de esa forma-dinero, lo que equivale a seguir el desdoblamiento de la expresión de valor contenida en la relación valor de las mercancías, desde su forma más sencilla e inaparente hasta la brillante forma monetaria" (8).

Veremos que, como dice Zeleny, de dicha afirmación no se - puede extraer un carácter puramente lógico, sino que posee un - carácter lógico-histórico que puede describirse de la manera si - guiente: El proceso de valoración, es una estructura de relacio - nes sociales que establece ya, en sus elementos simples, la di - ferencia específica entre el modo de producción capitalista y - los modos de producción anteriores. Desde esta perspectiva, el proceso productivo capitalista se presenta como una objetiva - ción del trabajo humano (abstracto) que tiende a maximizar la - parte no retribuida al trabajador, es decir, la plusvalía. Pe - ro estos conceptos sólo tienen sentido en la sociedad capitalis

ta y por tanto, las relaciones que corresponden al proceso de valorización, están históricamente determinadas. Al respecto señala Vercelli: "Las características del proceso de valorización, al contrario, constituyen la esencia oculta representada en el proceso de trabajo por su forma fenoménica y derivables de ésta sólo mediante un proceso científico de abstracción" (9). Marx nos presenta dos formas de la mercancía que no son iguales sino que "se excluyen polarmente"; mientras que la primera funciona como valor relativo, la otra es su equivalente: "La forma de valor relativa y la forma de equivalente son momentos inseparables, que se corresponden el uno al otro y se condicionan mutuamente; pero al mismo tiempo son extremos que se excluyen el uno al otro, extremos contrapuestos, esto es, polos de una misma expresión de valor" (10). Establecida esta diferencia con obvias referencias dialécticas de Hegel, Marx pasa a la explicación cualitativa y cuantitativa de la forma relativa y la forma equivalente para después adentrarse en la totalidad de la forma simple del valor. Señala entonces: "La expresión de equivalencia de mercancías diferentes es lo que saca a luz el carácter específico del trabajo que constituye valor, porque efectivamente reduce los diferentes trabajos contenidos en las diferentes mercancías a lo que tienen de común, a trabajo humano en general" (11). Marx concluye entonces la forma simple del valor así: "Pero la forma de valor pasa por sí misma a una forma más completa. Por medio de esta forma, ciertamente, el valor de una mercancía A se sigue expresando sólo en una mercancía de otra especie. Pero es del todo indiferente la especie de esta segunda mercancía: levita, hierro, trigo, etc. De modo que, según que una misma mercancía entre en relación de valor con una u otra especie de mercancías, surgen diferentes expresiones sim

ples de valor" (12). Posteriormente Marx pasará de la segunda forma de valor a la tercera, no sin antes haber indicado las -- deficiencias de ésta segunda: "Cuando un hombre cambió su lino por muchas otras mercancías y, por tanto, expresa su valor en -- una serie de otras mercancías, los otros muchos propietarios de mercancías tienen que cambiar inevitablemente sus mercancías -- por lino y, por lo tanto, expresar valores de sus diferentes -- mercancías en una misma tercera mercancía, que es el lino" (13). Las formas I y II sólo expresaban el valor de una mercancía como algo distinto de su propio valor. Y continúa Marx: "Si invertimos la serie de 20 codos de lino, una levita, o 10 libras de té, o etc., esto es, si expresamos la relación inversa ya -- contenida materialmente en la serie, obtenemos: CO la forma de valor general" (14). De aquí deriva a la mercancía-dinero, que tiene un contenido social específico y que en el papel de las -- mercancías pasa a formar parte del equivalente general: "Históricamente, una determinada mercancía ha conquistado ese lugar -- privilegiado entre las mercancías que en la forma II figuran como equivalentes particulares del lino y en la forma III expresan juntas su valor relativo en el lino: el oro" (15). La pregunta que hace Zeleny, es: ¿Qué carácter lógico tiene esta derivación? --En principio, que el desarrollo de las formas de valor es la expresión de una determinada necesidad. Necesidad que como aclara Zeleny, no se refiere ni a la analítica kantiana, ni a la dialéctica hegeliana del desarrollo inmanente de los conceptos, sino que "enlaza con la derivación dialéctica de la forma monetaria del valor (capítulo I) la exposición (capítulo 2) de la esencia y el desarrollo del proceso de intercambio" (16). Pero busquemos la explicación del propio Marx al respecto en -- los Grundrisse: "El resultado del análisis realizado hasta aquí

es el siguiente: un producto particular (una mercancía) (un material) debe convertirse en el sujeto del dinero, que existe como cualidad de todo valor de cambio. El sujeto en el que este símbolo es representado no es un sujeto indiferente, ya que los requisitos para ser el representante están contenidos en las -- condiciones-determinaciones conceptuales, relaciones determinadas- de aquello que debe ser representado." (17). Pero la respuesta acertada nos la da Zeleny al enunciar "dos conexiones necesarias inseparablemente unidas" que llama alternativamente: - "secuencia necesaria lógico dialéctica" y "secuencia necesaria histórica". Como hemos visto de las mismas citas de Marx, se deduce el carácter inmanente de la forma de valor cuya contradicción señalamos al principio, que en su forma específica da lugar al desarrollo de determinadas formas. Pero sólo siguiendo en la derivación lógico-dialéctica las conexiones necesarias de estas formas reales, nos da cuenta Marx de su interna estructura procesual.

Al respecto Zeleny señala acertadamente: "En la derivación necesaria lógico-dialéctica se hace abstracción de numerosos -- factores y circunstancias que han desempeñado su función en la realización de las formas estudiadas en la historia real. Esa abstracción no se funda en la debilidad del entendimiento humano (como lo interpreta, por ejemplo Grossmann), etc., sino que es necesaria como primer paso para la captación del desarrollo histórico y de las formas reales en toda su complejidad, en su esencia general y en su singularidad" (18). Así pues, tenemos que toda la conexión interna del sistema está encaminada a descubrir una expresión ideal de la historia, de tal manera que es la esencia de los procesos históricos lo que Marx rastrea con su conexión lógica interna, que como señala Zeleny: "La deriva-

ción lógico-dialéctica del capítulo I es un momento de análisis dialéctico-materialista, el cual no estaría completo si no estuviera acompañado en el capítulo 2 por la derivación del dinero en la forma de la relación de consecuencia "históricamente necesaria" (19). Para concluir esta parte hemos de añadir que las transiciones de las formas del valor, son sólo una parte de la derivación lógico-dialéctica del dinero, derivación que a su vez, tiene su punto central, su núcleo en el análisis de la mercancía y de la forma simple de valor. Así, lo que da unidad al capital en sus diversas manifestaciones es su valor, que se presenta primero bajo la forma de dinero, luego de mercancía, después como resultado del consumo productivo y por último como finalidad a la que está sometido el proceso productivo. El análisis de la evolución de la forma mercancía que realiza Marx contiene el análisis de la evolución del conjunto de la estructura económica y de todas sus principales articulaciones. De esta manera podemos considerar a la mercancía como el mínimo común denominador estructural. Al respecto señala Vercelli: "La forma-mercancía" puede ser considerada también como estructura mínima que sirve de modelo formal para fundar las articulaciones fundamentales de la estructura global y de las subestructuras isomorfas (conceptos económicos), comprendidas extensivamente entre la estructura mínima (forma mercancía) y la estructura máxima (estructura económica). Las estructuras más complejas se obtienen a partir de la menos compleja (estructura mínima), desarrollando ésta última" (20). Así pues, sólo si reconocemos que el núcleo de la derivación lógico-dialéctica de la forma monetaria del valor es la mercancía, podremos comprender la estructura lógica de las transiciones de las formas del valor y la importancia de éstas para la construcción del método. En las par-

tes donde se expone las transiciones entre las formas del valor, queda fundamentado la organización categorial que expresa la estructura ontológica general y específica del objeto de estudio marxista; y dicho fundamento categorial determina a su vez, al movimiento de la exposición teórica.

Pero hemos de tomar en cuenta las exigencias que el propio Marx formulaba para que dicha derivación fuese posible. En principio el conocimiento profundo del material que se estudia, ya que sólo así es posible conocer las conexiones internas necesarias del objeto. Así dice Marx en los Grundrisse: "La omisión de este imprescindible elemento de la comparación, revela la ligereza de diletante y la confusión intencional entre las necesidades del crédito y las de la circulación del dinero- una confusión sobre la cual se apoya, en verdad. todo el secreto de la sabiduría prudoniana" (21). En segundo lugar, la exposición teórica tiene que enlazar en momentos determinados con la realidad histórica y sus presupuestos no son derivables dialécticamente, pero de ellos parte la derivación de Marx. Y la tercera condición es que el análisis parta como lo indica la Introducción de 1857, de que el todo estudiado se halle ya en un grado de madurez, razón por la cual se encuentran ya estudios previos que analizan dicha realidad.

Notas Bibliográficas:

- 1.- Marx, Karl. Grundrisse. Ed. Siglo XXI. p.p. 273.
- 2.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. Ed. Grijalbo. Col. Teoría y Praxis. p.p. 80.
- 3.- Vercelli, Alessandro. Teoría de la Estructura Económica Capitalista. Ed. Siglo XXI. p.p. 30.
- 4.- Hegel, G.W.F. Ciencia de la Lógica. Ed. Hachette. p.p. 50.
- 5.- Marx, Karl. El Capital. Ed. Grijalbo. p.p. 14.
- 6.- Ibid. p.p. 19.
- 7.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 22.
- 8.- Marx, Karl. El Capital. p.p. 56.
- 9.- Vercelli, Alessandro. Teoría de la Estructura Económica Capitalista. Ed. Siglo XXI. p.p. 46.
- 10.- Marx, Karl. El Capital. p.p. 57.
- 11.- Ibid. p.p. 59.
- 12.- Ibid. p.p. 71.
- 13.- Ibid. p.p. 74.
- 14.- Ibid. p.p. 74.
- 15.- Ibid. p.p. 79.
- 16.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 98.
- 17.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 102.
- 18.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 101.
- 19.- Ibid. p.p. 103.
- 20.- Vercelli, Alessandro. Teoría de la Estructura Económica Capitalista. p.p. 53.
- 21.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 33.

II.- La Causalidad en Marx:

Habría que comenzar por señalar que en Marx no existe una concepción global de la causalidad puesto que en método de conocimiento no asume tales conceptos y categorías, ni al objeto de estudio como algo inerte y estático; sino más bien como un todo articulado de manera dinámica de modo que las relaciones que se establecen en el modelo del conocimiento resultan igualmente dinámicas. Esto conlleva una consecuencia de gran importancia, a saber: que una vez realizado el modelo en el que está basada la realidad, ésta prosigue su movimiento y su constante auto-transformación. Y el resultado es que el modelo, que es una simplificación de la compleja realidad, nunca puede ser totalmente exacto. Así, dice Oskar Lange: "Marx llama al carácter dialéctico del modo de acción de la formación social ley económica del movimiento de formación social. La "ley económica del movimiento" es consecuencia de la acción de la ley económica fundamental de la formación, la cual -a causa de las contradicciones en la acción de las diversas leyes económicas- no permite que esta formación se fije en la inmovilidad, y provoca cambios continuos que tienen una dirección definida" (1).

Pero Marx coincidía con Hegel al contemplar el conocimiento como un proceso dinámico; sin embargo, existe una diferencia fundamental que permite al método marxista transformar la dialéctica hegeliana en algo completamente diferente, a saber: La distinción entre el campo ontológico y el epistemológico con sus especificidades. El modelo marxista distingue el modelo epistemológico, de la realidad misma; pues aunque el primero esté basado en el segundo, no podrían nunca ser el mismo. Este es el paso que Hegel pasó por alto y que por tanto, le hizo concebir

la realidad como algo simplificado, logistizado. Si la relación entre las categorías es un todo articulado y complejo la - mente, para conocerla tiene que conformar un modelo que le permita captar las conexiones internas del objeto de estudio, pero como la realidad es infinitamente más compleja y posee un movimiento constante, el conocimiento que podemos obtener de ella, es una versión simplificada de la realidad y sólo momentáneamente idéntica. Si todo lo que existe se halla en movimiento, sabremos entonces que no hay tal estaticidad o inercia en los - conceptos, y por tanto, el conocimiento que tenemos de ellos es también procesual, nunca absoluto. Al respecto dice Oskar ---- Lange: "Las abstracciones de la economía política-categorías económicas, leyes de la economía política y teorías económicas - se forman a través de un proceso lógico de generalización, de - aislar lo esencial de lo accidental y secundario. Por tanto, - la imagen que dichas abstracciones nos dan de las propiedades y modelos de regularidad del proceso económico real no es sólo una imagen simplificada sino también clarificada. Esto es debido a que de estas abstracciones resaltan rasgos y relaciones esenciales del proceso económico, rasgos y relaciones que en la realidad se manifiestan confusos, difuminados y no perceptibles directamente. Sin embargo, esto se cumple únicamente cuando las abstracciones son reflejo adecuado del verdadero proceso económico histórico; es decir, cuando efectivamente omiten todo lo - que es accidental y muestran todo lo que es esencial" (2).

Tanto Hegel como Marx, consideran pues la causalidad como una mediación más de todo el sistema, pero evidentemente no lo fundamental, puesto que ese lugar lo ocupa la dialéctica, que - especifica que, en la interrelación de las categorías, hay una dinámica que permite desvelar el proceso mismo de las contradic-

ciones dentro de la totalidad compleja. Marx, como Hegel, utiliza el concepto de mediación como algo básico del método, pero la mediación se generaliza en la acción y conexión del todo pensado, en su reproducción, aunque la propia realidad tenga su movimiento (mediaciones) independientes de su captación racional. El todo dialécticamente articulado forma un "organismo" sometido a constantes procesos de transformación y cada uno de los momentos existe sólo en relación al curso del movimiento, pero no como algo establecido de una vez y para siempre, sino simultáneamente como presupuesto y resultado: "Cada uno de los términos no se limita a ser el otro de manera inmediata y tampoco -- el mediador del otro, sino que, realizándose, crea al otro y se crea en cuanto otro" (3). La realidad como proceso así como el conocimiento que de ella hacemos también son los constantes de que el fenómeno llamado causalidad no se presente como algo fundamental al método marxista. Dice Zeleny: "Marx retira en conjunto de la competencia de la científicidad galileo-newtoniana el objeto de su investigación, el modo de producción capitalista, lo sustrae, esto es, al tipo de pensamiento científico que es capaz de captar racionalmente sistemas de carácter mecánico" (4).

Sin embargo, esto no quiere decir que Marx no utilice en determinados momentos de su análisis, relaciones causales, puesto que como especifica Oskar Lange, en economía política son necesarias; pero se hallan sólo como momentos del todo articulado. Esto ya lo señalaba acertadamente Zeleny refiriéndose al texto de Cibulka, quien menciona que el movimiento unitario e internamente contradictorio tiene momentos que se independizan unos de otros y que establecen relaciones causales. En la explicación marxista, se halla la relación causal del tipo gali-

leano-newtoniano, sobre todo en lo que se refiere a la línea de investigación. Oskar Lange define a la causalidad en la economía política de la siguiente forma: "Las leyes causales son aquellas relaciones en las que, a continuación de algún hecho determinado (en el caso considerado, se trata de una acción o de un acto), sobreviene constantemente otro hecho determinado, teniendo en cuenta que esta sucesión de hechos se produce en el tiempo. El primer hecho, el anterior se llama causa; el segundo hecho, el posterior, se llama efecto" (5). Así, si tomamos en cuenta que Marx realiza siempre una crítica a la economía política burguesa, dicha crítica está además siempre en relación con la trayectoria de investigación de los economistas que le anteceden. En este sentido es continuador de Ricardo, aunque no le baste formular las preguntas que Ricardo no pudo contestar; en dicho sentido, no se conforma con formular una pregunta causal, puesto que la importancia de su comprensión se basa en la relación que existe entre la causa y el efecto, como relación y sólo así entendida. Tanto en El Capital como en La Contribución a la Crítica de la Economía Política, está utilizada esta forma de causalidad, particularmente cuando se refiere a las alteraciones cuantitativas de una magnitud con respecto a alteraciones cuantitativas de otra (ver El Capital Tomo III - p.13 y Grundrisse - p. 159). Pero Marx da más relevancia a los cuestionamientos que hay en la relación causal: "Se dan todos los casos, pero de ninguna ley uniforme y sobre todo ninguna relación inversa ni tampoco acción recíproca, desde el momento que la disminución de la cartera no puede ser la causa de la disminución en la reserva metálica, y el aumento en la cartera no puede ser la causa del aumento en la reserva metálica. La relación inversa y la acción recíproca nunca se han verificado en -

la comparación aislada que Darimon establece entre el primero - y el último mes. Si el aumento de 101 millones verificado en - la cartera no cubre la disminución de aproximadamente 144 millo - nes verificada en la reserva metálica, es preciso admitir la -- posibilidad de que el aumento por un lado y la disminución por el otro no tienen entre sí vínculo causal" (los subrayados son míos) (6). La crítica a Darimon está encaminada a establecer - que cualquier separación o aislamiento de las estadísticas no - pueden dar una explicación causal de por sí, puesto que no se - ha tomado en cuenta: "...que la satisfacción de las necesidades comerciales crecientes presuponen forzosamente de parte del ban - co un aumento de su circulación en billetes; que la disminución o el aumento de esta circulación no corresponde a la disminu - ción o el aumento de la reserva metálica; que el banco no con - trola la masa de los medios de circulación" (7). Al aislar los datos, dice Marx: "pierden todo sentido o cuanto más se vuelven contra él" (Ibid.). Marx insiste en que el proceso no se puede aislar en partes, porque su dinámica, su movimiento e interrela - ción son las que permiten su correcta comprensión: "Bastaría la falsedad de esa premisa fundamental para demostrar la incooren - sión igual de la conexión interna de las relaciones de produc - ción, de distribución y de circulación. La referencia históri - ca citada arriba no es en modo alguno decisiva, ya que las ins - tituciones modernas de crédito fueron en un tiempo tanto efecto como causa de la concentración del capital, constituyendo sola - mente un momento de ella; la concentración del patrimonio acele - rada tanto por una circulación defectuosa (como en la Roma anti - gua) como por una circulación facilitada" (8).

Pero podemos comprobar que Marx utiliza los términos "cau - sa" y "efecto" de una manera muy libre lo que le permite, en de

terminadas circunstancias, aparecer como condicionamiento, conexión, etc. Pero indudablemente el término que prevalece a través de todo su análisis es el de mediación, así por ejemplo — cuando dice: "En el papel y mentalmente esta metamorfosis se efectúa por simple abstracción; pero en el cambio real es precisa una mediación real, un medio, para poner en acto esta abstracción. En sus cualidades naturales la mercancía no es siempre intercambiable ni tampoco intercambiable con cualquiera otra mercancía; no lo es en su natural identidad consigo misma — sino que es puesta como no igual a sí misma, como algo desigual a sí misma, como valor de cambio" (9).

Sin embargo, como advierte Zeleny, hay una utilización de la relación "causa-efecto" para analizar no sólo la superficie apariencial del capitalismo, sino también ciertos "momentos" — del todo en el modo de producción capitalista. Así por ejemplo en la cita utilizada anteriormente, sobre las instituciones capitalistas que en ciertos momentos son tanto causa como efecto (ver Grundrisse p. 42). Pero hay una diferencia básica entre la causalidad en el sentido galileano-newtoniano que es mecanicista y cuantitativa, y por tanto, parte del principio de la inercia como algo fundamental y la causalidad marxiana que concibe la causalidad sólo bajo la base de una esencia en autodesarrollo. Al respecto Zeleny añade que: "La concepción marxiana de las diferentes formas de la acción está inseparablemente unida a dos principios de su concepción de la realidad: el principio de la unidad del mundo y el principio del autodesarrollo, — la opinión, esto es, que el estado absoluto de las cosas y los fenómenos consiste en "hallarse en movimiento", hallarse en un "proceso de transformación" (10). Por tanto, al dejar a un lado el principio de inercia, todos los conceptos causales, adquie

ren un significado distinto. Así cuando Marx dice que su estudio pretende "revelar la ley económica de movimiento de la sociedad moderna" (11), pero en su proceso, en su dinámica, en su dialéctica interna, por tanto, dichas relaciones se convierten en dinámicas interacciones.

Pero veamos ejemplos en los que Marx utiliza los términos de causa y efecto como simultáneos: "Por lo demás, sin el intercambio la producción de capital no existiría en cuanto tal, ya que la valorización en cuanto tal no existe sin intercambio" -- (12), y luego en la misma Introducción de 1857: "La producción es inmediatamente consumo, el consumo es inmediatamente producción. Cada uno es inmediatamente su opuesto" (13), para añadir más adelante: "Sin producción no hay consumo pero sin consumo -- tampoco hay producción ya que en ese caso la producción no tendría objeto". (Ibid.). Tenemos por tanto, que Marx distingue -- la trasposición de la causa en efecto y viceversa, transformando dinámicamente su interacción que va del presupuesto a la ley, de lo formador en formado, de lo condicionador a condicionado. Al respecto dice Zeleny: "Así por ejemplo, se presenta en el -- proceso de génesis del capital. El dinero primero como presupuesto del capital. El mismo es fruto de un complicado proceso previo, pero por lo que hace a la relación del capital en formación es claramente presupuesto que la precede, una condición. Más en cuanto ha producido la relación capitalista, ésta produce y reproduce el dinero en sus varias funciones económicas como momento de su propio movimiento" (14). Ahora bien, debe establecerse que esta trasposición de la causa en su efecto y viceversa, presupone un nuevo planteamiento ontológico, ya que -- sin duda Marx ha replantado la forma en que existe esta interacción; para ilustrar esto citamos el texto de la Introducción

de 1857: "Cada uno de los dos aparece como medio del otro y es mediado por él: ello se expresa como dependencia recíproca, como un movimiento a través del cual se relacionan el uno con el otro y aparecen como recíprocamente indispensables, aunque permaneciendo sin embargo externos entre sí" y más adelante añade: "Cada uno de los términos no se limita a ser el otro de manera inmediata, y tampoco el mediador del otro, sino que, realizándose, crea al otro y se crea en cuanto otro" (15). Para Marx, el capital crea los presupuestos y condiciones de su propia existencia, pero de acuerdo con su propia naturaleza intrínseca.

Veamos también cómo se formula la contradicción en las relaciones causales del método de Marx. Ricardo había ya realizado una serie de estudios que contenían contradicciones reales, que él no supo resolver y que aprovechan sus críticos para invalidar sus teorías. Marx se basó en muchas ocasiones en las formulaciones que Ricardo dejó inconclusas y criticando la imposibilidad de éste por resolverlas, señala los puntos importantes que son rescatables. Esto ocurrió cuando Ricardo trató de deducir las determinaciones teóricas del beneficio partiendo de la ley del valor y de relacionar directamente el beneficio con la ley del valor. Pese a que puso en evidencia dicho planteamiento, no notó la significación de las contradicciones. Y es que la contradicción lógica entre la ley general del valor y la ley de la tasa media del beneficio que describe la teoría de Ricardo, es una contradicción real. La teoría de Ricardo ha conducido al problema de la contradicción en la esencia misma de las determinaciones del objeto de la investigación teórica. Pero al quedar en el fondo metafísico no podía expresar la dialéctica de los conceptos sin renunciar a sus concepciones lógicas --

fundamentales. Ricardo ve los opuestos y su unidad, pero sólo hasta cierto punto y con límites muy precisos. Así señala acertadamente Zeleny: "Ante los contrarios valor de cambio y valor de uso y la unidad de esos opuestos, Ricardo se detiene en la concepción (no falsa, pero elemental) con la que empieza Marx - el estudio del núcleo de la cosa, el estudio de la forma mercancía y del dinero" (16). Pero Marx inicia su disertación crítica en El Capital, señalando que el carácter equívoco y unilateral de estudiar la forma mercancía, unas veces sólo como valor de uso y otras como valor de cambio impide comprender el carácter contradictorio de la mercancía. Al comienzo la mercancía se nos presentó como algo discordante en sí mismo, como valor de uso y valor de cambio. Luego se vió que tampoco el trabajo, en cuanto expreso en el valor, sigue poseyendo los mismos rasgos que le convienen como productor de valores de uso. Yo he sido el primero en mostrar críticamente esta dúplice naturaleza del trabajo contenido en la mercancía. Como este punto es el punto crítico en torno al cual gira la comprensión de la economía política, vale la pena iluminarlo detalladamente" (17). El análisis marxista se irá enriqueciendo a medida que dicha relación de opuestos se vaya agudizando hasta llegar a la identificación de los opuestos. Ello ocurre mientras está constantemente señalando los aciertos y defectos de Ricardo, como en la formulación de la contraposición económica entre las clases como - en el siguiente fragmento: "Pero a la vez, empujando por la mera lógica, había proclamado de esta suerte la naturaleza antitética del beneficio, del trabajo y el capital, a tal extremo se había empeñado en demostrarle al obrero que este carácter antitético del beneficio y del salario no afectaba su ingreso real" (18). Para Marx no bastaba aquí con señalar la contradicción -

de las cosas, sino que era necesario llevarla de manera racional hasta las últimas consecuencias. Así, Zeleny observa: "En comparación con Ricardo y Sismondi, los dos autores de la economía política burguesa premarxista han expresado del modo más -- completo el carácter antagónico y contradictorio de las formas económicas capitalistas, Marx avanza ante todo por el hecho de que llega hasta el antagonismo y la contradicción inmanente_{mente} comprendidos" (19). A la contradicción como parte fundamental del método marxista, se le entiende hasta la identificación de los contrarios y tiene una relación directa con la afirmación de la realidad como autodesarrollo. Para Marx la dialéctica "en su figura racional es un escándalo y un horror para la burguesía, porque abarca la comprensión de lo existente también y al mismo tiempo la comprensión de su negación. de su ocaso necesario, concibe toda forma devenida en el flujo del movimiento, o sea, también por su lado perecedero, no se deja impresionar -- por nada y es por su esencia crítica y revolucionaria" (20).

La contradicción en Marx ofrece distintos niveles: va desde la simple diferencia externa, hasta las contradicciones inmanentes. El ejemplo más característico de este proceso está en el primer capítulo de El Capital con la forma de mercancía y su determinación contradictoria, el valor y el valor de uso: "La -- primera peculiaridad que llama la atención al considerar la forma de equivalente es ésta: un valor de uso se convierte en forma de manifestación de su opuesto, el valor" (21). Y en otro -- lugar: "La mercancía es valor de uso u objeto de uso, por una -- parte, y valor por otra" (22). Y prosigue el razonamiento marxista ilustrando los procesos de la contradicción: "Así, pues -- la contradicción interna del valor de uso y el valor envuelta en la mercancía se presenta mediante una contradicción externa,

esto es, mediante la relación entre dos mercancías, relación en la cual una de las mercancías, aquella en la cual se trata de expresar valor, funciona sólo como valor de cambio. La forma de valor simple de una mercancía es, pues, la forma simple de manifestación de la contraposición, en ella contenida, de valor de uso y valor" (23). Pero como dicho proceso tiene su actividad específica Marx añade: "Pero en la misma medida en que se desarrolla la forma de valor como tal se despliega también la contraposición entre sus dos polos, entre la forma de valor relativa y la forma de equivalente" (23). En otra parte, concretamente en los Grundrisse, Marx afirma: "En el concepto simple del capital deben estar contenidas en sí sus tendencias civilizatorias, etc., y no presentarse como en las economías precedentes, meramente en cuanto consecuencias. Del mismo modo, se comprueban en él, de manera latente, las contradicciones que se manifestarán más tarde" (24). Porque lo que le interesa a Marx subrayar es que: "la necesidad interna de la correspondencia y la existencia autónoma y recíprocamente indiferente de esos momentos, constituyen ya la base de las contradicciones" (Ibid.). Señalábamos la contradicción de carácter inmanente como algo fundamental a su apreciación causal. Confirma esta afirmación de Marx sobre la producción y su valorización: "La contradicción entre la producción y la valorización -cuya unidad es, de acuerdo con su concepto, el capital- debe concebirse de manera aún más inmanente, como mera manifestación indiferente, al parecer independiente entre sí, de los diversos momentos del proceso, o más bien de la totalidad de los procesos" (Ibid.).

Por otro lado, hallamos también procesos en los que se dan las contradicciones inmanentes y las contradicciones externas - como formas de manifestación de las contradicciones internas, -

como ocurre con la contraposición entre la mercancía-dinero. - Ahora bien, todo esto tiene un sentido específico en el que tanto Oskar Lange como Zeleny coinciden, cuando advierten que dichos procedimientos tiene como fin establecer las conexiones necesarias que son fundamentales a la génesis y esencia de los fenómenos estudiados, en su carácter histórico. Al respecto dice Zeleny: "Marx capta el proceso de la génesis del dinero en sus relaciones y momentos activos internos-externos, y en ese proceso es decisiva la revelación de la contradicción inmanente de la forma mercantil de los productos" (25). Solamente en este sentido podemos entender que Marx efectivamente desarrollará todo su estudio sobre la base de la contradicción inmanente de la mercancía, pero en este desarrollo procesual en donde la contradicción se desarrolla, pasando por sucesivas etapas de la producción. Las contradicciones inmanentes irán expresándose en varios niveles en los fenómenos que ilustran los antagonismos sociales. Por lo cual la explicación marxista consiste básicamente en la explicación de las contradicciones. Tanto las contradicciones externas como las inmanentes se interrelacionan y en ciertos momentos unas generan a las otras.

Finalmente, hay dos tipos de análisis de las contradicciones de las formas económicas, que Zeleny ha clasificado así: -- "La forma de movimiento que aparece como renovación del equilibrio, y por lo cual la solución de las contradicciones pasa por el mantenimiento de la originaria situación básica cualitativa, o bien se llega a alteraciones cualitativas también, a formas cualitativamente nuevas, pero de tal modo que se reproduce al final la contradicción inicial, normalmente en una forma modificada". Y la segunda es: "La forma de movimiento que significa la eliminación de toda la contradicción inicial y la creación -

de una nueva unidad de contrarios (o sea, la formación de nuevas formas sobre una base diferente de la capitalista" (26).

Así pues, el concepto de contradicción en Marx se concibe al igual que las demás categorías económicas, como una estructura de determinaciones que se desarrolla, modificándose, en un proceso genético teórico e histórico. Así aclara Vercelli: "El punto de partida y el punto de llegada del proceso genético están claramente explicitados, en lo que se refiere al desarrollo de las determinaciones objetivas del concepto, esto es respectivamente la "contradicción interna a la forma mercancía" y las "crisis del mercado mundial capitalista" (27). Y -- más adelante Vercelli completa: "En cuanto al punto de llegada "esto es, desde el punto de vista de la economía burguesa" lo importante. Las crisis del mercado mundial deben concebirse como la condensación real y violenta nivelación de todas las contradicciones de la economía burguesa" (Ibid.).

Para finalizar, sólo aduciremos a manera de conclusión que en el concepto de contradicción: 1) hay una relación de unidad de los opuestos que analizada posteriormente deviene en la síntesis de determinaciones. 2) Que ambos opuestos pertenecen necesariamente a la totalidad. 3) Que hay un condicionamiento ineludible y recíproco de los opuestos. 4) Que hay una posibilidad de que en la interacción específica entre los opuestos genere un equilibrio que Vercelli define como: "Esa "unidad interna" se puede traducir en términos modernos en la existencia de una tendencia al equilibrio" (28). Para que esto quede ilustrado, señalamos el ejemplo de la oferta y la demanda, ya que las dos magnitudes nunca se corresponden pero interactúan de tal modo que hacen posible un equilibrio entre ellas. Sólo cuando se alcanza el equilibrio cesa la interacción recíproca, convirtiendo

a la relación existente entre las dos mercancías en una relación de igualdad que se realiza en el intercambio real. 5) Que la contradicción mediante la modificación de la totalidad que contiene en sí la relación contradictoria. Dicha determinación se escinde en tres componentes, que son, a saber:

- 5¹) la contradicción que aparece como el motor de las modificaciones estructurales y de sus formas de movimiento.
- 5²) La contradicción al superarse, se reproduce en forma diversa.
- 5³) La superación puede sobrevenir siempre que no exceda ciertos límites, a través de una conciliación pacífica, pero excediéndolos, sólo a través de una violenta compensación.

Los dos primeros puntos se desarrollan conforme al concepto de totalidad, es decir, en la medida en que la totalidad abarca la parte de la relación contradictoria y así, acentúa sus propias características orgánicas. El equilibrio se da cuando ninguno de los dos logra modificar en su favor la situación.

A manera de conclusión, podemos aducir que Marx considera las contradicciones tanto naturales como sociales integradas -- dentro del campo de análisis metodológico, y como señala Verce-lli: "Para indicar las contradicciones capitalistas que se desarollan hasta mostrar el surgimiento de determinaciones subjetivas, Marx habla frecuentemente de "negación", término que hace resaltar claramente la presencia decisiva de ese tipo de determinaciones" (20). Así pues, simultáneamente al desarrollo de -- las contradicciones vistas como fenómenos puramente objetivos -- (cuya expresión más concreta como dice Cerroni son las crisis -- generales), podemos decir, que se sigue siempre a partir de la forma mercancía, una línea de desarrollo paralela de las determinaciones subjetivas, que desemboca en la lucha de clase, "ne-

gación en acto del capitalismo". Y si en principio se efectúan separadamente el análisis de las determinaciones objetivas y -- subjetivas posteriormente deberán ser fusionados como un todo -- articulado.

Notas Bibliográficas:

- 1.- Lange, Oskar. Economía Política. Tomo I. Ed. Fondo de Cultura Económica. p.p. 74.
- 2.- Ibid. p.p. 99.
- 3.- Marx, Karl. Grundrisse. Ed. Siglo XXI. p.p. 13.
- 4.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 152.
- 5.- Lange, Oskar. Economía Política. p.p. 51.
- 6.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 641.
- 7.- Ibid. p.p. 42.
- 8.- Ibid. p.p. 45 y 46.
- 9.- Ibid. p.p. 67.
- 10.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 145.
- 11.- Marx, Karl. El Capital. p.p. 19.
- 12.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 407.
- 13.- Ibid. p.p. 11.
- 14.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 147.
- 15.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 13.
- 16.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 156.
- 17.- Marx, Karl. El Capital. p.p. 49.
- 18.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 100.
- 19.- Zeleny, Jindrich. p.p. 162.
- 20.- Marx, Karl. El Capital. p.p. 19.
- 21.- Ibid. p.p. 65.
- 22.- Ibid. p.p. 69.
- 23.- Ibid. p.p. 70.

- 24.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 367.
- 25.- Zeleny, Jindrich. p.p. 167.
- 26.- Ibid. p.p. 172.
- 27.- Vercelli, Alessandro. p.p. 97.
- 28.- Vercelli, Alessandro. p.p. 100.
- 29.- Ibid. p.p. 116.

III.- El Método de la Economía Política:

i) Análisis y síntesis.

También aquí el proceso analítico-sintético, se diferencia del clásico fundamento mecanicista (del todo y las partes), ya que Marx asume al objeto de estudio y a su reproducción como un todo articulado dialécticamente y en constante desarrollo; aunque como ya hemos mencionado anteriormente se encuentran momentos dentro de la totalidad, en donde hay este proceso mecánico, pero sólo son partes de la totalidad. [Las relaciones entre los elementos y los aspectos del todo, son lo que le interesa a --- Marx, la conexión existente entre ellas, su carácter dinámico. Estas relaciones, pueden ser varias como dice Zeleny: "contenido-forma. contradicción interna diferenciación externa de contrarios, ley-formas de manifestación de la ley, relación genética, etcétera" (1). Pero aquí hay una gran importancia de todo elemento en relación siempre con la totalidad, en relación al lugar que ocupan dentro de esta totalidad.] El carácter unitario de análisis y síntesis en Marx, es de un tipo específico, - que sólo puede ser comprendido como parte del análisis genético-estructural y analítico-sistemático.

[Marx no comparte el "desprecio" de Hegel por los procedimientos analíticos y sintéticos tradicionales. Al contrario, - los considera útiles para determinados momentos de su estudio. Y hay, efectivamente, momentos en que la descomposición del todo y la investigación de las partes del todo (análisis) funciona en el método de Marx. Igualmente, hay momentos en que la unificación de los elementos en el todo y la investigación del objeto de estudio como un todo (síntesis), se halla descrita en la investigación marxista. En este sentido es posible hablar -

de análisis y síntesis.} Al respecto señala Zeleny: "Así, por ejemplo, en el libro II está separada de modo bastante explícito la investigación del movimiento de los varios capitales singulares como movimientos parciales del capital total, y a esa investigación sigue (en la tercera parte del libro II) la del movimiento del capital social total formado precisamente con aquellos movimientos parciales antes estudiados separadamente (en las partes I y II del libro II). Pero [la individualización y la integración son aquí específicas, como también lo son en otros todos articulados que encontramos en la investigación del capitalismo por Marx. Este carácter específico aparece necesariamente también en la especificidad del análisis y la síntesis correspondientes a esos todos, y también en una determinada especificidad del análisis y la síntesis en cada caso" (2).} Así dice Marx en el tomo II de El Capital: "cada capital singular, sin embargo, no constituye más que una fracción autonomizada --tada de vida individual, por decirlo así --del capital social --global, así como cada capitalista singular no es más que un elemento individual de la clase capitalista. El movimiento del capital social se compone de la totalidad de movimientos descritos por sus fracciones autonomizadas, de las rotaciones de capitales individuales. Así como la metamorfosis de la mercancía --singular es un eslabón en la serie de metamorfosis experimentada por el mundo de las mercancías --la circulación de las mercancías--, la metamorfosis del capital individual, su rotación, es un eslabón en el ciclo del capital social" (3).

Posteriormente Marx añade: "Los ciclos de los capitales individuales, empero, se entrelazan, se presuponen y se condicionan unos a otros, y se constituyen precisamente en este entrelazamiento el movimiento del capital social global" (4). Se ve -

pues, que la articulación de la totalidad es efectivamente el -
presupuesto metodológico más importante en Marx.

Sin embargo, el procedimiento de exposición teórica, es un movimiento que va de lo simple a lo complejo (a lo más concreto intelectualmente hablando), es en este sentido un procedimiento de carácter sintético. Pero dicho procedimiento, como señala - Zeleny, es completamente diferente al de Descartes o Leibniz, - porque: "está construido sobre un movimiento sintético sui generis, un movimiento espiral que va del análisis a la síntesis y de ella, en un plano nuevo (genético estructural), de nuevo al análisis y viceversa, etc. Estos movimientos en espiral tienen un carácter análogo a los movimientos del análisis de la relación esencia-apariencia" (5).

[Las relaciones económicas son las relaciones que se establecen entre los hombres a lo largo del proceso productivo y -- que caracterizan a la estructura económica de una sociedad determinada, se conciben en Marx, como un sistema de relaciones ligadas entre sí, de tal manera que no pueden existir relaciones aisladas del conjunto. Todos los aspectos individuales son considerados como partes de un todo. El sistema de relaciones económicas, que constituye la base de una determinada forma social (a saber, el modo de producción capitalista), pasa a ser concebido como un sistema de carácter histórico, es una etapa del desarrollo social. Las fuerzas motrices de este desarrollo son las fuerzas internas del propio desarrollo.]

Finalmente [debemos añadir que dicho sistema de relaciones de producción, aparece como un sistema de relaciones mediatas, en la cual toda relación aparente encubre una relación fenoménica y toda relación fenoménica encubre una relación esencial], - Tal y como lo llamaría Zeleny, [se trata en realidad de oscila-

ciones entre el fenómeno y la esencia; y de la esencia a la apariencia: "de un movimiento que avanza de un nivel genético-estructural a otro, hasta llegar al "conocimiento conceptuante" -- más omnilateral del objeto" (6).]

Si se describe el primer capítulo de ^{[en} El Capital, se parte de una forma evolutiva e históricamente inferior, la que posteriormente aparecerá en su forma más desarrollada y transformada, lo que de hecho, constituirá la esencia del modo de producción capitalista, es decir, la mercancía, el valor.] Así señala Zeleny: "En el análisis de esta forma elemental, se procede del fenómeno a la esencia" (7). Posteriormente se pasará a estudiar el valor con independencia de la forma de manifestación (lo que es el valor de cambio), a lo que le sigue, tal y como señala Zeleny, un nuevo estudio del valor, pero esta vez, como expresión necesaria del valor. Y señala posteriormente Zeleny: "De la -- comprobación de las diferencias y de la existencia externa de -- contraposiciones se pasa al análisis de su polaridad a las relaciones internas de contraposición, a la captación de las contradicciones de la esencia de las cosas, y luego a la investigación de determinadas contraposiciones externas (mercancía-dinero) como forma de expresión necesaria de la esencia intrínsecamente contradictoria" (8).

Así pues, [tenemos que en todo el estudio de Marx, se dan los movimientos espirales, en cuyos momentos encontramos también análisis parciales (como el de la forma relativa del valor) que después se sumarán como miembros menores, a la totalidad del análisis marxista.]

Pero aún nos queda explicar, que la suma de las partes en el todo no es a la manera cartesiana, ni siquiera se podría considerar como una suma en el sentido estricto. Porque cada ele-

mento constitutivo del análisis tiene una relación con cada uno de los elementos y sólo en la unidad es posible conformar la estructura total del estudio. [Todos los elementos se relacionan con un movimiento orgánico, es la relación que se establece entre ellos, la que hace posible su existencia. Marx no pretende estudiar las partes del capital en el aislamiento de cada uno de sus elementos, sino que para descubrir su conexión interna ha de ir desvelando y determinando el carácter de relación que existe entre cada uno de ellos con respecto al otro y el movimiento conjunto que entre ellos existe.]

Para comprender este enriquecimiento conceptual del análisis y la síntesis, es necesario que partamos del movimiento abstractivo que permitirá a Marx, dar origen a su estructura metodológica.

Notas Bibliográficas:

- 1.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. o.p. 216.
- 2.- Ibid. p.p. 222.
- 3.- Marx, Karl. El Capital. p.p. 430.
- 4.- Marx, Karl. El Capital. Tomo II. o.p. 432.
- 5.- Zeleny, Jindrich. p.p. 224.
- 6.- Ibid. p.p. 203.
- 7.- Ibid. p.p. 204.
- 8.- Ibid. p.p. 204.

ii) El Círculo Concreto-Abstracto-Concreto.

El problema del método de Marx tiene muchas vertientes, -- que a la luz del marxismo contemporáneo han desarrollado todo tipo de problemas para su correcta interpretación. Este es el caso del conocido problema de la enunciación del método explícita en Marx en su famosa Introducción de 1857. Los marxistas italianos, que son los que le han dedicado muchas investigaciones, abrieron una polémica en torno al círculo "concreto-abstracto-concreto". Della Volpe y su escuela (Lucio Colletti entre otros) han sostenido que el método de Marx es precisamente el del "círculo concreto-abstracto-concreto", es decir, un esquema lógico circular que permitiría a Marx una revolución galileana en el terreno de las ciencias sociales. Este galileísmo moral como lo llama el mismo Della Volpe, le permitiría a Marx, fundir el método lógico en el histórico, despojándolo del elemento cronológico. Pero remitámonos a las palabras de Della -- Volpe: "Nosotros agregamos que se trata, justamente, del problema de no confundir el método de Marx con el de Hegel, que resulta realmente demasiado despojado de accidentalidades históricas-perturbadoras o no, aunque pretenda ser el método de la dialéctica histórica; es decir, que se trata del problema de la conciliación de la historicidad sustancial de las categorías económicas con la no-cronología de su orden, u orden "inverso". Tal problema es el desarrollo resolutivo de la cuestión del círculo concreto-abstracto-concreto, es decir, del método de la abstracción determinada o histórica científica" (1). Para poder entender este aspecto "no-cronológico" del planteamiento metodológico, Della Volpe argumenta que: "Decíamos que los otros (precedentes) caracteres históricos del trabajo adquieren un significado no históricamente estrecho o cronológicamente fijado, en --

subordinación al carácter histórico reciente, moderno, del trabajo sans phrase. En suma, que es en la síntesis conceptual, - la abstracción del trabajo sans phrase, donde los distintos caracteres históricos del trabajo se revalorizan en notas de concepto, asumiendo entonces un significado unitario y general, y perdiendo su significado estrecho, particularista, meramente analítico, histórico-cronológico; todo ello sin perder, por otro lado, su determinación o carácter analítico significativo, debido a su historicidad o necesidad histórica (no se trata, evidentemente, de caracteres fantasiosos). De ahí una síntesis que es también análisis: la abstracción histórica o determinada, en la cual se concilian verdaderamente historicidad e idealidad -- (no carácter cronológico)" (2). Vemos sin duda que hay dos aspectos criticables del planteamiento de Lavolpiano: uno la negativa a referirse a la importancia genética del tratamiento metodológico de Marx; y la otra, la relación lógica de las categorías. Sobre el primer problema planteemos la crítica con las palabras del propio Marx: "Pero todas las épocas de la producción tienen rasgos en común, ciertas determinaciones comunes. - La producción en general, es una abstracción, pero una abstracción que tiene un sentido, en tanto pone de relieve lo común, - lo fija y nos ahorra así una repetición. Sin embargo, lo general o lo común, extraído por comparación, es a su vez algo completamente articulado y que se despliega en distintas determinaciones. Algunas de éstas pertenecen a todas las épocas; otras son comunes sólo a algunas. (Ciertas) determinaciones serán comunes a la época más moderna y a la más antigua. Sin ellas no podría concebirse ninguna producción, pues si los idiomas más evolucionados tienen leyes y determinaciones que son comunes a los menos desarrollados, lo que constituye su desarrollo es pre

cisamente aquello que los diferencia de estos elementos generales y comunes. Las determinaciones que valen para la producción en general son precisamente las que deben ser separadas, a fin de que no se olvide la diferencia esencial por atender sólo a la unidad, la cual se desprende ya del hecho de que el sujeto, la humanidad, y el objeto, la naturaleza, son los mismos" (3).

Lo general tiene importancia, en tanto que nos revela lo común, ese elemento que podemos encontrar como una constante para su estudio. Pero esta generalidad, está totalmente articulada y las distintas determinaciones mediante las cuales se despliega, pertenecerán por un lado a todas las épocas que hay que distinguir de otro tipo de determinaciones que sólo son comunes a algunas: Este elemento especificador de estas épocas, es el que nos permitirá conocer la especificidad del momento que se trate, del momento histórico. Así dice Marx: "Lo que constituye su desarrollo es precisamente aquello que los diferencia de estos elementos generales y comunes". Es a través de lo específico, que la historia emerge y nos permite conocer su génesis en los modos de producción social. No podemos descuidar la diferencia esencial para atender a la unidad. Con esto nos da la clave, para saber, que el planteamiento de Della Volpe, no toma en consideración el hecho de que es también lo específico de estas determinaciones lo que nos permite remitirnos a su historia, a su génesis. Y por lo que toca al segundo aspecto de la crítica a Della Volpe, parece que Luborini en su crítica a éste, ya lo ha expresado muy bien: se trata de una reformulación de la lógica entendida como contemporánea, y que en efecto, el mismo Marx formuló, como la identidad entre diferentes. Pero veamos el planteamiento de Luborini: "Ahora bien, esta generalidad, como todas las generalidades que tienen un contenido bien determi

nado, incluso aunque este contenido sea paupérrimo (y así ocurre en nuestro caso, por lo que ha de presumirse, y luego se -- verificará, que no le ha correspondido nunca a dicho contenido una época histórica determinada de la producción), tiene para -- Marx una enorme importancia científica: precisamente al contrario de lo que la escuela dellavolpiana tiende a hacer creer (en este caso, como en otros de generalidades que a primera vista -- se presentan paupérrimas, y por eso mismo útiles a tout faire). En realidad, solamente sobre el fondo de ese concepto es posible empezar a dar relieve a lo que ha sido el desarrollo histórico efectivo de la producción, para caracterizar sus diversas fases" (4). Esto debe ligarse con el párrafo de Marx, en el -- cual se especifica que lo general no es algo simple de por sí, sino que pertenece a una articulación completa de la totalidad. Dice Lunorini: "En realidad, se trata de dos concepciones muy -- distintas de lo universal y de su relación con lo particular; o bien, en un plano más técnico, de la relación entre la intención de un concepto (su contenido conceptual, las notas que lo componen) y su extensión (las clases de cosas a las que puede -- referirse)" (5). Lunorini al especificar que se trata de un -- planteamiento diferente al de los Port-royalistas, identifica el concepto tal y como lo concibe Marx, se enriquece puesto que lo que antes eran simples notas, se transforman ahora en variables; esto es lo que llama abstraer: Al contrario, un concepto se hace más universal cuanto más se enriquece con casos especiales -- logra abarcar)". Y más adelante: "Sólo moviéndose en esta línea consigue dar un concepto de "producción en general" como articulación de diferentes determinaciones (correspondientes a diversos casos especiales a diversas fases históricas), y enlazar lo sobre dicha base con el concepto de desarrollo histórico de

la producción" para luego dar cuenta de éste no como un simple incremento cuantitativo, sino de manera que surja la diversidad cualitativa y la recíproca oposición de las sucesivas formaciones sociales de la historia" (6).

Pero veamos la razón por la cual Luporini llama a Della Volpe "port-royalista". Dice éste último que: "Se ve efectivamente cómo el sentido de la relación entre las categorías económicas precedentes, o del pasado, o "históricas" (propiedad raíz medieval y capital relativo) y las categorías consiguientes de la sociedad moderna (renta y capital relativo), es dictado por un orden inverso al cronológico de las categorías: no propiedad-raíz-capital, sino capital-propiedad-raíz" y más adelante: "En orden inverso al cronológico de las categorías, que constituye el sentido de la relación pasado-modernidad, es dictado por la moderna o presente necesidad histórica de entender y de resolver la problemática del fenómeno de la renta (he aquí la conexión orgánica" de las relaciones y de las categorías económicas "dentro de la moderna sociedad burguesa" " (7). El error tal y como lo concibe Luporini, y en ello estamos de acuerdo, es que se confunde el hecho mismo de abstraer, con aquello que Marx denomina "su carácter determinado", o en palabras de Luporini, su "referibilidad". Pero para poder extraer el error, es necesario que veamos el planteamiento de Della Volpe, tal y como lo formula: "Dice en principio que para poder realizar la comprensión y crítica de la economía política se ha de partir de: "a) Haber adquirido conciencia histórica de lo concreto", b) "que se ubique ab initio, sin a prioriismos ni dogmatismos, en el terreno mismo de lo concreto, de la experiencia, como toda verdadera ciencia", "en el terreno de instancias historicomateriales o sociales (apertura o primer movimiento del círculo señalado: de -

lo concreto a la abstracto), 2) "que formule abstracciones cuyo carácter de síntesis-inseparable sinónimo de abstracción, concepto o categoría- no sea separable del de análisis, en cuanto que con tales abstracciones se trata de revalorizar en significado o antecedentes históricos, en su nexos conceptual con los - consiguientes, o rasgos históricos presentes y problemáticos, a ser resueltos". En esta primera parte, vemos a lo que se refería Luporini como lógica port-royalista, cuando sostiene que -- las "notas se vuelven acumulativas, no entendiendo en realidad el verdadero proceso de abstracción que realiza Marx. Della -- Volpe pretende fundamentar su tesis del círculo metodológico, a firmando que las abstracciones deben ser determinadas: "Abstracciones, síntesis o unidades, pero determinadas, analíticas, de una multiplicidad: abstracciones en fin, en las cuales se satisfaga la instancia historicoracional como instancia en función - de aquella instancia histórico-material inicial" (8). Y esto nos da una idea, de cómo Della Volpe concuerda con la misma propuesta de Engels que dice que el método único es el lógico, y éste es igual al histórico "despojado de su forma histórica"; - aunque como el mismo Luporini lo señala, quizá necesitamos de una relectura a los textos de Engels para saber a qué se refiere cuando dice que el método es el mismo. Pero concluyamos con la exposición dellavolpiana: "Una representación, entonces, de la conciability -en la abstracción determinada- de la historicidad y de la idealidad o racionalidad y que, en fin, al ser la - normatividad inherente a la objetividad o racionalidad de la -- abstracción determinada, una normatividad no categórica o abstracta, sino sólo hipotética, en cuanto expresión de instancias histórico-rationales funcionales..." (9). Vemos entonces que - para Della Volpe la dialéctica crítica desde dentro, mediante -

abstracciones históricamente determinadas: "dialéctica de abstracciones determinadas o históricas, que critica desde adentro y disuelve a la dialéctica especulativa o dialéctica de abstracciones aprióricas, indeterminadas, genéricas. Dialéctica viciosa, mixtificada, inconducente, porque termina en tautologías de hecho, como bien lo sabemos" (10). Esto nos dice después Della Volpe, significa que sólo hay un método, una lógica: "la lógica materialista de la ciencia experimental o moderna, despojada, - se sobreentiende, de aquel platonismo más o menos matematizante que es el soporte filosófico de la ciencia teorizada por todo - hombre de ciencia burgués, de Galileo a Einstein". (Ibid.). Este método, esta lógica es la que representa el círculo concreto-abstracto-concreto. Pero como dice Labastida en su ensayo Marx: ciencia y revolución, no podemos aceptar esta lectura de la evolución, puesto que las propias palabras de Marx, nos aclaran el sentido de su abstracción: "Parece justo comenzar por lo real y lo concreto, por el supuesto efectivo; así, por ejemplo, en la economía, por la población que es la base y el sujeto del acto social de la producción en su conjunto. Sin embargo, si se examina con mayor atención, esto se revela (como) falso. La población es una abstracción si se deja de lado, por ejemplo, las -- clases de que se compone. Estas clases son, a su vez, una palabra hueca si desconozco los elementos sobre los cuales reposan, por ejemplo, el trabajo asalariado, el capital, etc." (11). Pero es necesario por tanto, tener en cuenta, que ése real concreto es una abstracción, y si como ya dijimos, hay identidad entre diferentes, lo concreto es al mismo tiempo abstracto; pero no basta con esto, para su correcta comprensión hemos de analizarlo. Y dice Marx: "Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto, unidad de lo

diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, -- como resultado, no como punto de partida, aunque sea el verdadero punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida -- también de la intuición y de la representación" (12). Estas de terminaciones abstractas son las que nos conducirán a la repro- ducción de lo concreto (en el pensamiento), pero esta reconstruc- ción le permitirá a Marx recrear ese conocimiento de la realidad como un todo arquitectónicamente estructurado, una totalidad -- concreta rica en determinaciones. De ninguna manera se acepta que ese proceso metodológico sea por sistema acumulativo de datos, o como el mismo Luporini señala: "El primer instrumento pa- ra este fin será, para Marx, la demostración ejemplificada de -- la historicidad de las categorías económicas, entendidas como -- abstracción de relaciones económicas concretas, existentes o e- xistidas. Esa demostración hace nacer el problema de la rela- ción que media entre la sucesión y conexión lógica de estas ca- tegorías y el que ha sido el desarrollo efectivo histórico de -- la producción, sus "diversas fases" (13). Pero no queda aquí -- el problema resuelto. ¿Es posible entonces plantearse la rela- ción del círculo "concreto-abstracto-concreto?". Pensamos que sí, aunque para ello debemos replantear la manera en que se in- serten los conceptos lógicos y su referencia con la realidad, -- pero también asumiendo que ninguno de los conceptos aquí utili- zados por Marx tiene carácter estático, sino más bien a través de su movilidad, de su dinámica, éstos se enriquecen dialéctica- mente, se nutren de referencias. Labastida en su ensayo Carlos Marx: ciencia y revolución, se aboca la tarea de impedir que -- las críticas de Luporini veten la posibilidad metodológica de -- aceptar el círculo "concreto-abstracto-concreto". Su argumen- tación se fundamenta en el tipo de explicación científica de Gali

leo, y la del propio Marx.

Tendríamos que diferir con Della Volpe, cuando rechaza la importancia de Hegel en la preparación del círculo dialéctico - metodológico, ya que es él el que ha preparado el punto de partida de la ciencia con su idea de estructura circular y su vinculación fundamental de lo inmediato y lo mediato en la realidad y el conocimiento. Esta solución hegeliana, empero tiene un problema que lo deforma y éste es la identificación entre el pensamiento y el ser. Al respecto señala Zeleny: "Sobre la base de la teoría materialista de la refiguración reelabora Marx las ideas dialécticas hegelianas del ascenso desde lo simple pobre en determinaciones, hasta lo complicado, rico en determinaciones, la idea, pues, de la ciencia como un círculo, y de la - conexión de lo inmediato y lo mediato. Al mismo tiempo que hace eso Marx reelabora también esencialmente la teoría pre-marxista de la refiguración de la realidad en el conocimiento" --- (14). Marx no parte de conceptos abstractos, sino de un análisis de otra realidad simple, como lo testimonia el propio Marx en sus Glosas Marginales a Wagner: "Ante todo, yo no parto de - "conceptos", ni por lo tanto del "concepto de valor", y por ello no debo en modo alguno dividir este concepto. De donde yo parto es de la forma social más simple en que se presenta el -- producto del trabajo en la sociedad actual, y esta forma es la mercancía" (15). Así pues, Marx no parte del análisis de conceptos abstractos, sino del de una realidad simple, de lo que - Marx llamaría "de la concreción original como célula originaria" cuya determinación, y no olvidemos la importancia de estas determinaciones, dentro del todo desarrollado y complejo, es abstracta. Por ello, la consecuencia de este movimiento permite - al todo concreto aparecer ahora sí, como consecuencia de ese as

censo de lo abstracto a lo concreto; con lo cual, Marx erradica ría el problema hegeliano de que la realidad concreta sea la -- consecuencia del automovimiento del pensamiento objetivado. Di ce Marx: "El todo, tal como aparece en la mente como todo el -- pensamiento, es un producto de la mente que piensa y que se apropia el mundo del único modo posible, modo que difiere de la apropiación de ese mundo en el arte, la religión, el espíritu -- práctico" (16). El pensamiento podrá concebirlo plenamente como ese "proceso de síntesis" que no es más que la reconstrucción racional por etapas de lo concreto a partir de sus determinaciones abstractas más simples. Encontramos entonces que para Marx es muy importante el punto de partida, que este punto significa el estudio de una realidad objetiva y sus contradicciones: "Las determinaciones abstractas conducen a la reproducción de lo concreto por el camino del pensamiento" (17), pero de ninguna manera es ésta la realidad misma, sino sólo su representación, su reproducción. No existe como en Hegel esa plena identificación entre la realidad y el pensamiento: "He aquí por qué Hegel cayó en la ilusión de concebir lo real como resultado del pensamiento, que partiendo de sí mismo, se encuentra en sí mismo, profundiza en sí mismo y se mueve por sí mismo, mientras -- que el método que consiste en elevarse de lo abstracto a lo concreto es para el pensamiento sólo la manera de apropiarse lo -- concreto, de reproducirlo como un concreto espiritual. Pero este no es de ningún modo el proceso de formación de lo concreto mismo" (18). Con esto podemos afirmar que la utilización del método en Marx, siempre nos remite a la realidad a través de su reproducción, sólo mediante ella nos es posible captar su dinámica procesual. Las realidades simples utilizadas, se van determinando, desde lo más abstracto a lo más concreto, siendo éstas

te último, el punto final de determinaciones categoriales, lo que se ha enriquecido de múltiples determinaciones en el terreno propio de lo concreto. En contraposición, tal y como critica Marx a Hegel, éste hace una identificación plena entre la realidad y el concepto: "La realidad de algo sólo está en su concepto; en cuanto distinto de su concepto, cesa de ser real y se convierte en algo nulo. Su aspecto de palpabilidad y su sensible ser fuera de sí pertenecen a este lado negativo" (19).

Pero volvamos al punto de partida del método marxista, señalemos un texto de Hegel que nos permite visualizar lo que Zeleny ya ha señalado: "La mencionada reflexión consiste en lo siguiente: superar lo concreto inmediato, determinarlo y dividirlo. Pero tal reflexión debe también superar sus determinaciones divisorias, y ante todo, tiene que relacionarlas mutuamente. Pero desde el punto de vista de establecer esta relación surge su contradicción. Esta relación de la reflexión pertenece en sí a la razón; elevarse sobre aquellas determinaciones, hasta alcanzar a conocer el contraste contenido en ellas, es el gran paso negativo hacia el verdadero concepto de la razón" (20). Como vemos la similitud entre lo expuesto por Marx y por Hegel es evidente. Este punto de partida empero tiene sus diferencias por más que el camino pueda parecer el mismo. Para Hegel la realidad estaría dada en el pensamiento, considera más propia el desarrollo de las "divinizadas categorías lógicas", mera encarnación derivada de la cual sería la realidad material de la naturaleza y la sociedad. Zeleny pone el acento de esta diferencia entre Marx y Hegel: "Marx no parte de conceptos abstractos, sino del análisis de otra realidad simple" (21). Y más adelante nos aclara que para Marx el concepto es: "La creación racional, la reproducción intelectual, el reflejo intelec-

tual del objeto en su naturaleza genético-estructural, o sea, - en su legalidad genético-estructural" (22).

Pero volvamos nuevamente a ciertas observaciones de Luporini que parecen prudentes para ser aquí señaladas. Este ataca rudamente a Della Volpe y a Colletti, por negarse a ver que tal ruptura entre Marx y Hegel, vacía y simplifica el método marxista, puesto que Marx mismo reconoce en Hegel la importancia del proceso de abstracción, del punto de partida como lo llamaría Zeleny. Por eso la tesis dellavolpiana de las abstracciones determinadas según su referibilidad a lo histórico, no puede aceptarse. Otra cosa es la misma crítica de Marx a Hegel por la -- plena identificación entre lo "real como resultado del pensamiento" (23). Dice Luporini: "La respuesta de Marx a este problema hace surgir la radical diferencia (aquí realmente radical: y, por fin, estamos de acuerdo, por lo menos sobre un punto) entre marxismo y hegelianismo. Marx, sobre la base de la investigación empírica, rechaza todo paralelismo apriorista de tipo hegeliano entre un presunto desarrollo lógico-ideal y los procesos de la realidad" (23). Concordamos con Luporini con respecto a que en el caso de Marx, la referencia a la realidad de las mismas categorías económicas tanto como el sujeto del estudio marxista, son parte de la realidad misma estudiada, de su reproducción. En este sentido, aceptaríamos la crítica de Luporini a la escuela dellavolpiana.

Pero vayamos nuevamente a la posibilidad de la utilización metodológica del círculo: "concreto-abstracto-concreto". Si -- las categorías económicas nos remiten a su historicidad, esto -- no quiere decir necesariamente que dicho círculo no se realice, ya que es el mismo proceso de abstracción el que lo requiere para su movilidad dinámica y orgánica, sean como fueren las refe-

rencias históricas de las categorías. Así explica Marx: "Todos los estadios de la producción tiene caracteres comunes que el pensamiento fija como determinaciones generales, pero las llamadas condiciones generales de toda producción no son más que esos momentos abstractos que no permiten comprender ningún nivel histórico concreto de la producción" (24). Es por ello necesario la movilidad del planteamiento metodológico, sólo este círculo le permitirá descubrir la conexión necesaria interna del proceso histórico. Al respecto señala Zeleny: "La nueva idea fundamental de Marx sobre la estructura ontológica de la realidad da de sí la nueva y específica concepción lógica, igual que la nueva y específica concepción de la "investigación de conexiones internas del proceso histórico" (25). Se trata pues, de concebir todo un sistema complejo mediante el cual, la metodología se aboca a descubrir sus conexiones internas, los conceptos permitirán desvelar esa reproducción del movimiento real, la reproducción intelectual del objeto en su naturaleza genético-estructural. No es que haya una fusión a la manera simplista de lo lógico con lo histórico, sino más bien la utilización de ambos, en su conexión interna, y como la "expresión ideal" del proceso histórico. Y he aquí una crítica del propio Marx a Rodbertus que nos permite ver la claridad de su planteamiento metodológico: "Toda la superficialidad de Rodbertus, se revela, sin embargo, en su contra-posición de concepto "lógico" e "histórico" " (26). Si Marx hace este señalamiento a Rodbertus, es precisamente porque su método tiene en cuenta el proceso lógico y el histórico como básico para su análisis de la sociedad. En Marx, este método genético estructural (Zeleny) le permite a partir de la forma social más simple (la mercancía) para después enlazarla con las otras relaciones propias del proceso de

producción capitalista. Al respecto nos dice Roldolsky: "Este proceso dialéctico de surgimiento constituye tan sólo la expresión del movimiento real en el cual el capital deviene. Las relaciones ulteriores habrá que considerarlas como desarrollo de este germen" (27).

Pero señalemos la descripción que nos da Zeleny del método de Marx: "El sistema científico materialista y dialéctico constituye un todo artístico de complicada arquitectura, en el cual se encuentran en unidad orgánica procesos a diversas profundidades de la escena histórica, procedimientos muy abstractos y otros plenamente fácticos y singulares; esta complicada arquitectura produce en su totalidad la imagen teórica del modo de producción capitalista "en su estructura interna" (28). Es pues necesario asumir la categoría de totalidad que el mismo Marx insiste en señalar y que después el crítico Luporini reclamará a Della Volpe. Esta totalidad rica en determinaciones, sólo es posible mediante las abstracciones más sutiles y las determinaciones más simples, que componen lo concreto representado. "Si comenzara pues, por la población, tendría una representación -- caótica del conjunto, y, precisando cada vez más, llegaría analíticamente a conceptos cada vez más simples: de lo concreto representado llegaría a abstracciones cada vez más sutiles hasta alcanzar las determinaciones más simples. Llegado a este punto, habría que reemprender el viaje de retorno, hasta dar de nuevo con la población, pero esta vez no tendría una representación -- caótica de un conjunto, sino una rica totalidad con múltiples determinaciones y relaciones". (29). Para Marx como se aprecia en este texto, las partes y el todo tiene una relación determinada, en donde unas y otras interactúan dinámicamente y unas existen en las otras, es decir, las partes están en el todo y el

todo en las partes. La población requiere de sus partes, y si nos remitimos a la población, sabemos que ésta necesita de las categorías que la componen. Marx pretenderá elevarse de lo abstracto a lo concreto, al tiempo que todos los elementos que --- constituyen sus sistemas se conforman dentro de la totalidad, -- el todo arquitectónico. Así pues, el círculo "concreto-abstracto-concreto" se inicia desde esa realidad simple, la mercancía, que ascenderá a las abstracciones más sutiles, para determinarse sólo mediante esa dinámica procesual, en el terreno de lo -- concreto mismo. Dice Marx: "Desde este punto de vista, puede a firmarse que la categoría más simple puede expresar las relaciones dominantes de un todo no desarrollado o las relaciones subordinadas de un todo más desarrollado, relaciones que existían ya históricamente antes de que el todo desarrollara en el sentido expresado por una categoría más concreta. Sólo entonces el camino del pensamiento abstracto, que se eleva de lo simple a -- lo complejo, podría corresponder al proceso histórico real". -- (30). Pero queda aún por ver como Marx describe todos los momentos articulados dentro de la totalidad: "El resultado al que llegamos no es que la producción, la distribución, el intercambio y el consumo sean idénticos, sino que constituyen las articulaciones de una totalidad, diferenciaciones dentro de una unidad. La producción trasciende tanto más allá de sí misma en la determinación opuesta a la producción, como más allá de los otros momentos. A partir de ella, el proceso recomienza siempre nuevamente" (31). Volvemos pues a señalar que la articulación lógica de Marx, abre un camino diferente (camino que retoma de Hegel como ya hemos señalado), pero que reviste características específicas que transforman al mismo terreno ontológico en el -- que quedan insertas. Al respecto, señala Zeleny: "El carácter

específico de la derivación lógico-dialéctica marxiana no se -- puede captar si mantenemos en el terreno de las representaciones ontológicas de la ciencia galileo-cartesiana (particularmente si nos atenemos a sus concepciones sobre el movimiento y la causalidad) y en el terreno de la limitada concepción de lo lógico y de la derivación lógica correspondiente a aquellas representaciones. Marx enlaza con las innovadoras ideas sobre la estructura ontológica de la realidad que, frente a la ciencia galileo-cartesiana y a su interpretación de la causalidad y del movimiento, han defendido Leibniz en la Monadología y luego la filosofía clásica alemana, particularmente Hegel"(32).

Sin embargo, la totalidad de que habla Marx no es ni la -- simple aglomeración de partes o sectores independientes meramente sucesivos --en el sentido de que la distribución sigue a la producción, la circulación a la distribución, etc.--, ni tampoco una totalidad ideal, como desarrollo esquemático de la Idea o del Espíritu, sino diferencias en una unidad, es decir sectores que mantienen una autonomía y, paralelamente, su dependencia, o más exactamente, su interdependencia.

Notas Bibliográficas:

- 1.- Della Volpe, Galvano. Rousseau y Marx. Ed. Martínez Roca. p.p. 153.
- 2.- Ibid. p.p. 153.
- 3.- Marx, Karl. Introducción de 1857. p.p. 5.
- 4.- Luporini, Cesare. La Dialéctica Revolucionaria. p.p. 82.
- 5.- Ibid. p.p. 83.
- 6.- Ibid. p.p. 83.
- 7.- Della Volpe, Galvano. Rousseau y Marx. p.p. 154.
- 8.- Ibid. p.p. 156.
- 9.- Ibid. p.p. 156.
- 10.- Ibid. p.p. 157.
- 11.- Labastida, Jaime. Marx: Ciencia y Revolución. p.p. 21.
- 12.- Marx, Karl. Introducción de 1857. p.p. 21.
- 13.- Luporini, Cesare. La Dialéctica Revolucionaria. p.p. 89.
- 14.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 70.
- 15.- Marx, Karl. Glosas Marginales al Tratado de Economía Política de Adolph Wagner. Ed. Siglo XXI. p.p. 176.
- 16.- Marx, Karl. Introducción de 1857. p.p. 22.
- 17.- Ibid.
- 18.- Ibid.
- 19.- Hegel, G.W.F. Ciencia de la Lógica. p.p. 47.
- 20.- Zeleny, Jindrich. p.p. 44.
- 21.- Ibid. p.p. 70.
- 22.- Ibid. p.p. 77.
- 23.- Luporini, Cesare. La Dialéctica Revolucionaria. p.p. 91.
- 24.- Marx, Karl. Introducción de 1857. p.p.
- 25.- Zeleny, Jindrich. p.p. 102.

- 26.- Marx, Karl. Glosas Marginales al T. de Economía Política de A.W. p.p. 184.
- 27.- Holdolsky, Roman. Génesis y Estructura de El Capital. p.p. 73.
- 28.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 125.
- 29.- Marx, Karl. Introducción de 1857. p.p. 21.
- 30.- Ibid. p.p. 23.
- 31.- Ibid. p.p. 20.
- 32.- Zeleny, Jindrich. p.p. 100.

IV.- Lo Histórico del Método:

En el capítulo sobre el círculo concreto-abstracto-concreto, se discutió ya la manera en que se dan las polémicas teóricas en torno a lo histórico, con sus consiguientes consecuencias para la interpretación del método de Marx. Elaborar un breve repaso partiendo de lo expuesto por el mismo Engels, aclararía un poco el meollo de la cuestión. En principio el texto de Engels que produjo tantas polémicas posteriores, tiene una afirmación - muy problemática: "Por tanto, el único tratamiento era el lógico. Pero éste no es otro que el método histórico, solamente que despojado de la forma histórica y de las contingencias perturbadoras. El proceso discursivo debe empezar por lo que esta historia comienza, y su desarrollo ulterior no será más que el reflejo. en una forma abstracta y teóricamente consecuente del desarrollo -- histórico; un reflejo corregido, pero corregido según leyes que el propio desarrollo real de la historia proporciona, en el que cada momento puede considerarse en el punto de desarrollo de su plena madurez, de su forma clásica" (1). Estas afirmaciones engelsianas estaban destinadas a ofrecer una explicación que pudiese ser de utilidad para cualquier lector, ésta era su función -- primordial. Es por ello, que sería muy difícil criticarlas sin tener en cuenta este aspecto. Y por otro lado, está claro, que resultan simplificadoras del método de Marx, y en realidad, poco aclaran sobre su interrelación en el proyecto real.

Luporini acusa a Engels de realista ingenuo, y realiza toda una disertación de la incomprensión de éste sobre el método de Marx: "En consecuencia, estamos muy lejos de la alternativa hipotetizada por Engels entre el método histórico y modo lógico: aquí al "modo lógico" (es decir, sistemático) no se le presenta -

en verdad ninguna alternativa. Es evidente, por el contrario, -- que sólo la elaboración sistemática podrá volver inteligibles -- los hechos de la historia. Sin ella, el cañon del materialismo histórico, considerado aisladamente, perdería casi por completo su eficacia" (2). ¿Cuál es la solución que propone Lunorini?: -- "La presencia de tal variable, o sea la presencia de la componen te histórico-genética es lo que hace posible la construcción sis temática del modelo: lo genético-formal que lo caracteriza depen de de lo genético-histórico en cuanto variable. Se trata de dos aspectos de una síntesis (sincrónico-genética, o más sencillamen te, sistemático-genética) inseparables entre sí, en base a la -- constitución del modelo en cuestión" (3). Así pues, El Capital sería un modelo sincrónico en cuanto a la construcción formal, -- que incluye cortes históricos de manera constante. Lunorini se aboca a la tarea de descubrir la falsedad en la interpretación -- de Engels llegando a considerar incluso que lo histórico para En gels es: "Una reductio por un lado (formal: las "leves" que brin da la trayectoria histórica) positivista, por otro lado (el con tenido, dividido en esencial y causal) hegeliana de la posición sistemática de Marx y de sus fundamentos morfológicos-estructura les". (4).

¿Pero entonces qué podemos decir de lo histórico en el méto do de Marx?. Creemos que en efecto, una aportación importantísi ma en este sentido es la de Zeleny, que propone [que lo lógico y lo histórico, se unifican sólo como una expresión ideal, lo lógi co se sirve de lo histórico y lo histórico de lo lógico. En el caso de la ayuda de lo histórico para con lo lógico, sería como material empírico en el proceso de investigación; mientras que -- en el caso de lo lógico en ayuda de lo histórico, éste último es taría mediado por un conjunto de relaciones que desvelarían la --

estructura social. Para Zeleny, el análisis de Marx se mueve si multáneamente en el plano lógico y en el histórico: "El movimien to en el plano del desarrollo teórico es derivado, es en cierto sentido, a su vez, él también parte del movimiento de la histo ria real, y precisamente de las conexiones básicas de la histo ria real" (5). Zeleny encuentra pues dos referencias a la fac tualidad histórica en la exposición marxista. Una, son los ejem plos que sirven de ilustración al desarrollo teórico: "Estos ejem plos hacen más intuitiva la exposición y enlazan en la concep ción materialista dialéctica de las conexiones legaliformes gene rales teóricamente desarrolladas" (6). Pero dichas exposiciones teóricas, están dadas por el tratamiento de Marx de lo general o universal, "según el cual las conexiones universales y legalifor mes existen sólo en lo particular y lo singular" (ibid.). Por tanto, vemos que se realiza lo que ya mencionábamos anteriormen te, lo lógico auxilia a lo histórico." Ahora bien, el segundo grupo de exposiciones históricas, son introducidos a la manera de presupuestos comprobables, "teóricamente indeducibles e histó ricamente dados" para posteriormente devenir en nuevos puntos de partida del desarrollo histórico. Así concluye Zeleny: "No es posible exponer científicamente la articulación procesual en la forma devenida sin tener en cuenta la génesis histórica, así como los procedimientos teóricos capaces de interpretar las conexiones estructurales-procesuales en la forma devenida y al mismo tiempo el contexto histórico-genético anterior al devenir de la forma investigada" (7). Para Zeleny el método se sirve de la de rivación lógica de "las conexiones legaliformes que existen obje tivamente en el proceso histórico real. En este sentido el desa rrollo lógico está siempre, de un modo u otro, inserto en la his toria real, es reflejo de la historia real" (8).

Así pues, la aportación de Zeleny, parece ser la más cierta, porque El Capital, Los Grundrisse y las Teorías sobre la Plusvalía, son documentos que ilustran perfectamente este entrelazamiento de lo lógico y lo histórico.

Retomemos las palabras del propio Marx en la Introducción de 1857 para aclarar algunos puntos importantes: "Las categorías que expresan sus condiciones y la comprensión de su organización permiten al mismo tiempo comprender la organización y las relaciones de producción de todas las formas de sociedad pasadas, sobre cuyas ruinas y elementos ella fue edificada y cuyos vestigios, aún no superados, continúa arrastrando, a la vez que meros indicios previos han desarrollado en ella su significación plena" (9). Esto sólo es posible, porque como el mismo Marx advierte, las relaciones sociales presentes forman de manera crítica la génesis contradictoria de su pasado: "Precisamente porque la economía burguesa no se identificó pura y simplemente con el pasado - fabricándose mitos, su crítica de las sociedades precedentes, sobre todo del feudalismo contra el cual tuvo que luchar directamente, fue semejante a la crítica dirigida por el cristianismo - contra el paganismo, o también a la del protestantismo contra el catolicismo" (10). Pero además de lo que se encuentra formulado en esa crítica hacia el pasado, hay una interrelación, que permite a lo lógico fundamentarse utilizando a lo histórico: "Su orden de sucesión está, en cambio, determinado por las relaciones que existen entre ellas en la moderna sociedad burguesa, y que es exactamente el inverso del que parece ser su orden natural o del que correspondería a su orden de sucesión en el curso histórico" (11). La respuesta del por qué de dicho orden, es que lo que aquí es fundamental es "esa articulación en el interior de la moderna sociedad burguesa", articulación que sólo es posible me-

diante la aplicación de lo lógico y lo histórico, inseparables - en su interacción, pero no fusionados en un sólo aspecto de ellos.

Por otro lado, se encuentran [los hechos históricos que son necesarios para el análisis genético-estructural del capitalismo.] → Ejemplos que encontramos a lo largo de toda la exposición de --- Marx. Particularmente en los ejemplos del tomo III de El Capital (los capítulos sobre Economía en el empleo de capital constante - p.p. 93 a 171). En dichos ejemplos queda siempre establecido que [funcionan como ilustración de lo que se quiere probar: "Por ello, cuanto más nos acercamos en la historia de la -- producción al presente inmediato, tanto más regularmente hallamos, especialmente en los ramos decisivos de la industria, la al ternancia constantemente repetida entre un encarecimiento relativo y la posterior desvalorización, de él resultante, de las mate rias primas tomadas de la naturaleza orgánica. Ilustraremos lo desarrollado hasta el presente mediante los siguientes ejemplos, recogidos de informes de los inspectores fabriles" (12).]

Sin embargo, como señala Zeleny: "Marx formula ideas decisivas por ejemplo, en las consideraciones sobre la acumulación ori ginaria sobre la función y la legitimidad de los acontecimientos histórico-factuales del segundo grupo en el análisis genético-es tructural materialista-dialéctico" (13). De aquí, se pueden dis tinguir dos vertientes de la investigación; por un lado, que tan to las condiciones como los presupuestos del capital, tiene su - movimiento propio; y por otro, que hay condiciones y presupes tos del capital, que pertenecen sólo a la historia del mismo, y en este sentido serían parte de la génesis del capitalismo. Dice Zeleny: "La acumulación originaria del capital que tiene un o rigen no capitalista, es precisamente por su carácter uno de es-

tos presupuestos externos del movimiento del capital" (Ibid.).

Marx nos señala por ejemplo, que el presupuesto histórico - de la génesis del capital, no pertenece al sistema real del modo de producción dominado por él: "Esto es, a su supuestos históricos, que precisamente en cuanto tales supuestos históricos pertenecen al pasado y por tanto a la historia de su formación, pero de ningún modo a su historia contemporánea, es decir, no pertenecen al sistema real del modo de producción dominado por el capital. Por ejemplo: si bien la huida de los siervos hacia las ciudades es una de las condiciones y supuestos históricos del sistema urbano, no es ninguna condición, ningún elemento de la realidad del sistema urbano desarrollado. Corresponde por el contrario, a sus supuestos pasados, a los supuestos de su origen, abolidos en su existencia. Las condiciones y supuestos del origen, de la génesis del capital, suponen precisamente que el capital - aún no es, sino que tan sólo llega a ser: desaparecen, pues, con el capital real, con el capital que pone él mismo partiendo de - su realidad, las condiciones de su realización" (14). Así, Marx ilustra el cómo de la génesis específica del capital, en su propio movimiento, y no ya como presupuesto histórico externo. Pero en el mismo capítulo de los Grundrisse, Marx alude a su método en un pasaje de singular importancia: "Por otra parte, y esto es mucho más importante para nosotros, nuestro método pone de manifiesto los puntos en los que tiene que introducirse el análisis histórico, o en los cuales la economía burguesa como mera -- forma histórica del proceso de producción apunta más allá de sí misma a los precedentes modos de producción históricos. Para analizar las leyes de la economía burguesa no es necesario, pues, describir la historia real de las relaciones de producción. Pero la correcta concepción y deducción de las mismas, en cuanto -

relaciones originales históricamente, conduce siempre a primeras ecuaciones -como los empíricos por ejemplo en las ciencias naturales- que apuntan a un pasado que yace por detrás de este sistema. Tales indicios, conjuntamente con la concepción certera del presente, brindan también la clave para la comprensión del pasado; un trabajo aparte, que confiamos en poder abordar alguna --- vez. Este análisis correcto lleva asimismo a puntos en los cuales, forshadowing el movimiento naciente del futuro, se insinúa la abolición de la forma presente de las relaciones de producción. Si por un lado las fases preburguesas se presentan como -supuestos nuramente históricos, o sea abolidos, por el otro las condiciones actuales de la producción se presentan como aboliéndose a sí mismas y por tanto, como poniendo los supuestos históricos para un nuevo ordenamiento de la sociedad" (15).

Ahora bien, Zeleny señala acertadamente, que Marx en su análisis llega a ligar en una correlación necesaria los términos -- "histórico" y "conceptual"; mismos que tienen una conexión legaliforme a lo largo de todo el desarrollo expositivo. Un ejemplo de ello, es al comienzo del capítulo de Cooperación en El Capital: "La actuación de un número grande de trabajadores en un mismo tiempo, un mismo espacio (o, si se quiere, un mismo campo de trabajo), para la producción de mercancías de una misma especie y bajo el mando de un mismo capitalista constituye histórica y -conceptualmente el punto de partida de la producción capitalista" (16). Al respecto Zeleny explica que "histórico" y "conceptualmente" significa no es sólo el punto de partida de la génesis histórica y del devenir de la producción capitalista, sino - que "sigue siendo punto de partida del proceso del capital ya de venido, y se inserta en la estructura interna de la producción -capitalista con esa función de punto de partida" (17). Porque -

lo que resulta significativo del entrelazamiento de las formas lógicas y las históricas, es su conexión o relación de "correspondencia paralela": "En la medida en que se trata de la relación entre el procedimiento teórico y el decurso de la historia real la relación de correspondencia paralela cuando las categorías se han desarrollado histórico-factualmente desde las más abstractas hasta las más concretas, por ejemplo, de la simple forma del valor hasta la monetaria" (18). Es evidente que para Marx era importante fundamentar la historia en su carácter científico, y halla que el procedimiento evidente en la utilización del método, se replantea en el nivel lógico y en el nivel histórico como fuentes importantes que se interrelacionan. En el sentido lógico, Marx sigue a Hegel, sólo que como señala Labastida, la diferencia es que Marx "procede a fuerza de producir conceptos que se reproducen el todo real: el todo de pensamiento intenta reproducir el todo real, o sea, ser momentánea y parcialmente idéntico, al todo real, al todo concreto" (19). Y en lo que se refiere a lo histórico, Marx es consciente de que es necesario reproducir lo concreto por la vía del pensamiento y dicho concreto, significa en palabras de Labastida: "La subsunción de los rasgos individuales en las leyes universales" (ibid.). Es la totalidad concreta, en su conexión interna, y en su estructuración jerárquica, la que nos permite comprender sus rasgos fundamentales. Dice Marx: "Es necesario desarrollar con exactitud el concepto de capital, ya que el mismo es el concepto básico de la economía moderna, tal como el capital mismo -cuya contrafigura abstracta es su concepto- es la base de la sociedad burguesa. De la concepción certera del supuesto fundamental de la relación, tienen que derivar todas las contradicciones de la producción burguesa, así como el límite ante el cual ella misma tiende

a superarse" (20). Lo universal se identificará con lo individual por sus mediaciones, dice Labastida: "no puede reducirse lo uno a lo otro; cada uno conserva su especificidad" (ibid.). Y más adelante completa Labastida: "Por medio, pues, del procedimiento que Marx propone no encontramos como supone Sartre, los "individuos", sino los conceptos abstractos, relativamente simples, determinantes pero indeterminados aún en el momento de iniciar el proceso de exposición científica, que nos permite reconstruir el todo complejo: un concreto de pensamiento que reconstruye un concreto real. Sólo a partir de ahí podemos pensar los individuos y los fenómenos singulares" (21).

En Marx hallamos pues, una interconexión entre estructura y proceso: el sentido del proceso depende fundamentalmente de su resultado más reciente precisamente porque la estructura del presente, es el resultado del análisis procesual, nos presenta al objeto social en su forma más evolucionada y compleja, dentro de los cuales es posible hallar los elementos de las mismas estructuras que la han precedido. Y de forma análoga, la configuración específica del presente como estructura articulada permite mostrar mejor el tipo de conexiones que ligan sus elementos, elementos cuya naturaleza eminentemente histórica sugiere importantes datos en orden al proceso que los ha engendrado modificando su configuración sistemática.

Notas Bibliográficas:

- 1.- Engels, Friedrich. La Contribución a la Crítica de la Economía Política de Karl Marx. (segundo artículo) p.p. 145.
- 2.- Luporini, Cesare. El Concepto de Formación Económico Social. Ed. Siglo XXI. p.p. 30.
- 3.- Ibid. p.p. 33.
- 4.- Ibid. p.p. 143.
- 5.- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica de El Capital. p.p. 73.
- 6.- Ibid. p.p. 74.
- 7.- Ibid. p.p. 79.
- 8.- Ibid. p.p. 89.
- 9.- Marx, Karl. Introducción de 1857. p.p. 26.
- 10.- Ibid. p.p. 27.
- 11.- Ibid. p.p. 29.
- 12.- Marx, Karl. El Capital. Tomo II. p.p. 150.
- 13.- Zeleny, Jindrich. p.p. 75.
- 14.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 420 y 421.
- 15.- Ibid. p.p. 422.
- 16.- Marx, Karl. El Capital. p.p. 347.
- 17.- Zeleny, Jindrich. p.p. 81.
- 18.- Ibid. p.p. 82.
- 19.- Labastida, Jaime. El Objeto de la Historia. Rev. Plural. p.p. 31.
- 20.- Marx, Karl. Grundrisse. p.p. 273.
- 21.- Labastida, Jaime. p.p. 32.

1) Lo Sincrónico y lo Diacrónico.

Aún nos falta por situar la posición de Vercelli con respecto al problema del orden lógico y el orden histórico. En su opinión, deducir que la equivocación esté en el planteamiento de Engels, es simplificar el problema y eludir las contradicciones inherentes a él. Vercelli piensa que tanto Marx en el famoso pasaje de la Introducción de 1857, como Engels en su Prólogo, tiene razón en fundamentar sus exposiciones sobre el método de la manera que lo hicieron: "La realidad es que existen en El Capital -- (así como en las obras preparatorias) dos formas fundamentales -- de orden teórico, claramente distintas entre sí" (1); especifica: "La primera forma es aquella a la que se refiere Engels en su reseña: predomina en la Contribución así como en las primeras dos secciones del libro primero de El Capital y desempeña un importante papel en el resto de este libro y del tercero, mientras -- tiene sólo un papel marginal en el segundo libro. Este orden -- teórico corresponde al que acostumbramos llamar "método dialéctico" u así mismo el único que --atendiéndonos a la mera forma-- puede ser considerado como tal. Por otro lado, un análisis más profundo nos revela que este orden teórico sólo le sirve a Marx para determinar y explicar una dimensión de la estructura real, -- tan fundamental y específica como se quiera (y obtenido precisamente por los científicos sociales "burgueses"), pero de ningún modo única" (ibid.). También la estructura real, tendría para -- Marx, según Vercelli, una segunda dimensión, que se fundamenta -- en el pasaje de Marx en el que habla de "la articulación en el -- interior de la moderna sociedad burguesa". A esta segunda estructura le corresponde, según Vercelli, una segunda forma de orden teórico, que es predominante en el segundo libro de El Capi-

tal y "desempeña en el primero y sobre todo en el tercero un papel al menos tan importante como el del primer orden teórico, de terminando asimismo, la disposición general de los temas" (2).

Para Vercelli pues, el método dialéctico es un complejo entrelazamiento de estos dos órdenes teóricos. El primero de los cuales, denomina genético (aquí estaría también de acuerdo Zele-ny), que consiste en explicar las características de una particular estructura de relaciones a través del análisis de su génesis, "cuya necesidad se interpreta a partir de una estructura -- más simple, de la que constituye la superación (aufhebung), es -- decir una forma más desarrollada" (3), en donde todas las determinaciones que constituían la estructura precedente, son conservadas en la estructura posterior la cual, presenta asimismo ultra riores determinaciones cualitativas así como una nueva forma estructural, una nueva forma que sería la negación de la forma pre cedente. Dice Vercelli: "De esta manera aparece un orden (teórico e histórico) de filiación de las estructuras, que va desde la mínima -la mercancía- a la máxima -el capital-. Este proceso de filiación se presta como un proceso de desarrollo que va de lo simple a lo complejo; en virtud de él, una determinada estructura simple "se desarrolla" o "se desenvuelve" o se "despliega" (o "desarrolla", "desenvuelve" y "despliega" sus determinaciones), presentando en cada estadio del desarrollo otras determinaciones cualitativas y transformando en cada estadio su propia estructura" (4). Cada nuevo estadio, presenta nuevas determinaciones -- cualitativas y transformando de esta manera su propia estructura. Las transiciones de unas formas a otras (estructurales) se promueven por las contradicciones internas que constituyen el motor de desarrollo. Dice Vercelli: "El orden "genético" de sucesión que acabamos de ilustrar en sus características generales -

ha sido concebido para cumplir simultáneamente dos órdenes de -- funciones: a) Un criterio arquitectónico sincrónico para remontarse de la "estructura mínima" a la "estructura máxima" ("desplegada" o "plenamente desarrollada"), o sea de la estructura de la parte elemental (la forma mercancía) a la estructura de la totalidad (estructura de modo de producción capitalista)" (6). Dicho criterio aportaría los resultados siguientes: a) Producir e introducir, la concatenación interna, no arbitraria, de cada uno de los cincos económicos (subestructurales) en su forma determinada de relaciones.

a¹) Obtener como resultado, la estructura máxima determinada, es decir, la estructura del modo de producción capitalista.

b) "Un criterio diacrónico, que permite explicar, en una perspectiva genética, las transformaciones que han modificado la estructura económica originaria hasta hacerle asumir la forma actual - (el capitalismo competitivo de la época de Marx)" (7).

La forma diacrónica sólo aparece en términos implícitos, ya que de ser explícita, requeriría de una vinculación entre las estructuras máximas de los distintos modos de producción. Ocurriría también que en el orden de filiación genética las diferentes fases históricas están representadas por estructuras de diferente índice de parcialidad, que se desplaza progresivamente de la mínima a la máxima estructura. Dice Vercelli: "En realidad, la -- vinculación genética entre las estructuras máximas está implícita gracias al sustancial isomorfismo existente entre la estructura máxima y cada una de sus subestructuras, en cada fase histórica" (8).

Vercelli basa gran parte de su explicación de los criterios arquitectónicos, en un sistema gráfico, que funciona a manera de módulos, la primera (o sea la estructura mínima) sería un trián-

gulo isósceles cuya base es a los lados como 2 es a 1; la segunda sería un cuadrado que se obtiene juntando las bases de dos triángulos isósceles como el primero; y la tercera, es un pentágono irregular que se obtiene al superponer el triángulo isósceles un poco reducido al cuadrado. Dice Vercelli: "Será preciso reconstruir la "estructura mínima" que constituye su peculiar -- "módulo estructural", es decir, el pentágono que hemos rayado. - Ahora bien, el pentágono se genera precisamente a partir del cuadrado rayado de la estructura (b), el que, a su vez, es generado por el triángulo rayado de la estructura (a). Se puede realizar este procedimiento "genético" prescindiendo por completo de las estructuras (a) y (b), ya que tanto el triángulo como el cuadrado son estructuras "conservadas" en la estructura (c) (función - sincrónica del método genético: génesis lógica)" (9). El método genético puede, según Vercelli, cumplir su doble finalidad gracias a que las estructuras que se generan entre sí, son isoformas. Y por otro lado, si las estructuras representan otras tantas estructuras reales, en su orden histórico, el método debe reproducir, de manera implícita, la génesis histórica de la tercera estructura a partir de las precedentes.

Vercelli realiza pues, un encomiable intento que no estaría reñido del todo con lo que antes habíamos apuntado sobre Zeleny. Las consecuencias del estudio de Vercelli en el orden teórico, - tienen una significación importante para la comprensión del estudio genético.

El orden que Vercelli denomina funcional, considerando a la estructura actual del mecanismo como punto de partida para analizar su funcionamiento, y en cuyo proceso, subsisten características cualitativas fundamentales. El ejemplo de la utilización -- más pura de este orden, lo ilustra Vercelli con el análisis de -

la circulación global del capital: "El ciclo total del capital - se presenta como una unidad real de tres formas de proceso cíclico: la circulación del capital dinerario, del capital mercantil y del capital productivo. Estas tres formas no indican tres especies diferentes del capital sino las tres "formas" funcionales particulares del capital industrial que las adopta a las tres, una tras otra. Por forma funcional Marx entiende la forma que asume cierto elemento, según el lugar que ocupa en la estructura; a cada una de estas formas le corresponde una función específica" (10). El proceso de rotación del capital industrial, queda concebido como un proceso circular de transformaciones que determinan la transición de una forma funcional a la siguiente. Cada uno de los elementos simples que constituyen el proceso de rotación, es decir, las formas funcionales en sus conexiones recíprocas, funciona como presupuesto del proceso de rotación, pero es también un resultado del proceso genético. "Las formas funcionales" (en particular D,M,P), son estructuras específicas de determinaciones conceptuales ya desarrolladas adecuadamente, en la -- forma general de las relaciones particulares (por ejemplo D-M, -M-D)" (11). Mientras que en el proceso genético se determinaba una transformación en las características cualitativas de la estructura, haciendo explícita la filiación existente entre la estructura precedente y la siguiente, el proceso de rotación se reproduce, desde el punto de vista cualitativo, siempre idéntico a sí mismo. "El interés está siempre en examinar como se autorreproduce la estructura, es decir en analizar las formas abstractas y "buras" de funcionamiento de la estructura económica" (12).

En realidad, se podría llamar estructura diacrónica a la genética y sincrónica a la funcional, pero acordamos también con Vercelli, que en todo caso, no podría asumirse lo sincrónico co-

mo algo estático, sino como "invariante respecto del tiempo, en sus relaciones esenciales". Lo sincrónico sería precisamente el concepto del todo social conformado por diversas estructuras, en la cual, la estructura dominante sería la económica. Dicho criterio sincrónico funciona de manera dinámica, en donde las estructuras o instancias se interrelacionan de manera dinámica en una sociedad. Lo característico sería pues, comprender y analizar el cómo son determinadas estas estructuras, y cuál es su especificidad. Aquí se plantea la interrelación con el criterio genético o diacrónico (es necesaria la explicación del proceso histórico en el que surgen dichas estructuras).

Pero la estructura sincrónica es también un proceso dinámico, ya que las relaciones de sucesión se unen entre sí, lo que Vercelli llama las formas funcionales, que son asimismo, relaciones de sucesión temporal. Marx sin embargo, tiene en cuenta la interacción simultánea entre las diversas fracciones de un mismo capital, cada una de las cuales está situada en distintas fases del ciclo, es decir, en distinta forma funcional. Y en segundo lugar, considera que hay una interacción simultánea entre los ciclos de los distintos capitales individuales. Así dice Marx: -- "La magnitud del capital existente condiciona el capital mercantil y del capital dinerario, en la medida en que funcionan junto al proceso de producción. Pero la yuxtaposición que condiciona la continuidad de la producción sólo existe por el movimiento de las partes del capital, movimiento en el que éstas recorren sucesivamente distintas fases. La propia yuxtaposición sólo es resultado de la sucesión" (13). Realmente la concepción sincrónica que se desprende de dicho pasaje es completamente diferente del de la mecánica racional de Lagrange, de la escuela de Courssure y del mismo Lévi-Strauss. En la concepción marxista de la

estructura sincrónica se encuentra un sistema de relaciones simultáneas, que como dice Vercelli: "se formaliza generalmente en términos de sistemas de educación simultánea", y posibilita el análisis del orden de propagación de los impulsos causales: "La forma siguiente en la que se representa el proceso es la de una sucesión de fases, de tal manera que el tránsito del capital a una nueva fase está condicionado por su abandono de la otra. Por eso cada ciclo particular tiene también como punto de partida y como punto de retorno una de las formas funcionales del capital. Por otra parte el proceso global es en realidad la unidad de los tres ciclos, que son las distintas formas en las que se expresa la continuidad del proceso. Para cada forma funcional del capital o ciclo global presenta como el ciclo específico de ella, y precisamente cada uno de estos ciclos condiciona la continuidad del proceso global; el ciclo de una forma funcional condiciona el otro" (14). En esta concepción ocurre que es posible establecer relaciones de retroacción determinadas que podrían construir el principio básico de la dinámica estructural. Dice Vercelli: "Dadas estas premisas, basta luego eliminar la hipótesis de equilibrio para reintroducir las contradicciones internas y fusionar la dimensión funcional y la dimensión genética, el análisis del funcionamiento y el de las transformaciones estructurales" (15). Marx establece pues dentro de la estructura funcional, su carácter contradictorio (la unidad y la exclusión): "El proceso cíclico del capital es interrupción permanente, abandono de una fase, ingreso en la siguiente; abandono de una forma, existencia de otra; cada una de estas fases no sólo trae aparejada la otra, sino que al mismo tiempo la excluye" (16). Esto ocurre hasta que la hipótesis de equilibrio asume el proceso y da pie a la síntesis de la dimensión diacrónica con la sincrónica.

Hay además una importante observación de Vercelli sobre el papel metodológico de la estructura funcional, porque establece una analogía entre éste y los "diagramas de bloques" en el análisis de sistemas: "Los diagramas de bloques fijan las principales articulaciones funcionales de un sistema en su orden determinado de sucesión, representando así la estructura abstracta del funcionamiento del sistema, pero sin suministrar informaciones sobre su génesis y evolución. El conocimiento del diagrama de bloques de un sistema reviste una importancia decisiva desde el punto de vista de la explicación y el control del funcionamiento, - ya que muestra el orden de propagación de los impulsos causales (sean éstos endógenos o inducidos del exterior, por ejemplo con una finalidad de control)". (17). Para comprender dicho sistema, se requiere comenzar a estudiar sus determinaciones ulteriores. Tal y como lo hace Marx en los libros II y III, después de haber introducido una forma funcional completamente abstracta.

Vercelli añade un tercer criterio arquitectónico, que en realidad se deriva del segundo y que consiste en reproducir las formas derivadas de la estructura funcional, de una manera simple y ampliada. Este criterio tiene carácter autónomo, aunque es el que permite la síntesis de los dos anteriores. Dice Vercelli: "Los esquemas de reproducción se presentan como una forma más concreta por otro motivo fundamental. La estructura funcional del ciclo capital-mercancía asume la hipótesis de equilibrio (vale decir, prescinde de la acción de las contradicciones internas: presupone un "funcionamiento normal"), pero sólo en un sentido genérico, como ausencia de interrupciones en el flujo de metamorfosis formales vistas desde un punto de vista puramente cualitativo. Los esquemas de reproducción, en cambio, determinan cuantitativamente el concepto de equilibrio, determinando con --

precisión las condiciones cuantitativas que permiten que la reproducción del capital funcione en equilibrio" (18). Dichos esquemas tendrán pues, funciones particulares, la primera será la de especificar posteriormente el desarrollo de las contradicciones y de las crisis, en la misma medida en que determinan con posterioridad las condiciones de equilibrio de la estructura. Este proceso está dividido en las siguientes fases:

a) La dimensión simultánea en sus dos aspectos:

a¹) copresencia simultánea de un capital-mercancía individual en las diversas formas funcionales de su ciclo.

a²) copresencia simultánea de diversos capitales-mercancías individuales que efectúan simultáneamente sus ciclos.

b) La dimensión cuantitativa en lo que se refiere a las condiciones de equilibrio. (2).

Queda pues, asumir que la aportación de Vercelli es de singular importancia, porque no plantea una simple yuxtaposición entre los criterios arquitectónicos, sino una síntesis orgánica, o como diría Zeleny, una expresión ideal de ambas. Porque además, consideradas estas tres formas arquitectónicas, es posible comprender la dimensión totalizadora del método. En principio porque la estructura genética, debe considerar a la estructura real desde el punto de vista de sus transformaciones cualitativas generadas, como ya vimos, por las contradicciones internas, específicas y determinadas. En segundo lugar, la estructura funcional, permite considerar las formas de funcionamiento que existen en la estructura real, reproduciéndose idéntica a sí misma. Y finalmente los esquemas de reproducción son los que consideran a la estructura real, desde una perspectiva de las condiciones cuantitativas de equilibrio, que "proceden de la interacción simultánea entre los diversos capitales individuales en su distribución es-

pecífica entre las diversas formas funcionales" (21). El primer libro de El Capital sería el considerado como privilegiado en la utilización del orden genético (aunque no excluya a los otros); el segundo sería el que utilizaría al método funcional; y el tercero, la síntesis de ambos, con "el fin de reconstruir los fundamentos del funcionamiento diacrónico de la estructura capitalista" (22). Con esta aportación, podemos concluir, que ese acercamiento a la realidad que Marx propone en su método (en la Introducción de 1857), no es en absoluto una aproximación lineal, sino que como señala él mismo, es un movimiento espiral de lo abstracto a lo concreto, una sucesión dialéctica que incluye: dimensión genética-estructural, dimensión funcional y sistemática y - la síntesis de ambas. No sólo se desarrolla la teoría, sino que también hay un movimiento en el objeto de explicación.

Notas Bibliográficas:

- 1.- Vercelli, Alessandro. Teoría de la Estructura Económica Capitalista. Siglo XXI. p.p. 123.
- 2.- Ibid. p.p. 124.
- 3.- Ibid. p.p. 125.
- 4.- Ibid. p.p. 125.
- 6.- Ibid. p.p. 126.
- 7.- Ibid. p.p. 127.
- 8.- Ibid. p.p. 127.
- 9.- Ibid. p.p. 128
- 10.- Ibid. p.p. 135.
- 11.- Ibid. p.p. 136.
- 12.- Ibid. p.p. 136.
- 13.- Marx, Karl. El Capital. Tomo II p.p. 121.
- 14.- Ibid. p.p. 121 y 122.
- 15.- Vercelli, Alessandro. p.p. 138.
- 16.- Marx, Karl. El Capital. Tomo II. p.p. 119.
- 17.- Vercelli, Alessandro. p.p. 139.
- 18.- Ibid. p.p. 141.
- 20.- Ibid. p.p. 143.
- 21.- Ibid. p.p. 144.
- 22.- Ibid. p.p. 145.

V.- A Manera de Conclusión:

NOTAS PARA EL ESTUDIO DEL METODO EN "EL CAPITAL"

Cualquier interpretación de El Capital que pretenda concebirlo como un tratado de economía pura, soslaya su concepción del mundo.

Dicha filosofía o concepción del mundo es el Materialismo - Dialéctico que comprende una visión crítica de la sociedad y de la historia. Por otra parte, El Capital no puede entenderse como una lógica aplicada que elige a la Economía como su forma de expresión, ni tampoco es posible divorciar el análisis lógico -- del histórico. El caso es más bien el opuesto, ya que Marx desarrolló su filosofía partiendo del análisis de las condiciones materiales de vida de una etapa concreta del desarrollo social; -- trataba demostrar que las fuerzas determinantes de la Historia y la Filosofía están basadas en relaciones socioeconómicas.

Por estas razones, El Capital será considerado aquí como el resultado más importante del desarrollo del Materialismo Histórico. Mi interpretación debe entonces partir del desarrollo intelectual del propio Marx, estableciendo la senda teórica que lo condujo a El Capital. Esto puede ser -- y ha sido -- realizado de muy diversas maneras.¹ Una de las interpretaciones más conocidas del desarrollo intelectual de Marx considera sus escritos de juventud como errores lamentables, producto de inmadurez.² Se ha dicho que estos escritos de juventud tienen poca o ninguna relación con El Capital, lo que permite entonces postular puntos de ruptura en el desarrollo intelectual de Carlos Marx.

Es verdad que Marx se inició siendo un filósofo cuyos trabajos estaban relacionados básicamente con la crítica de la doctri

na de Hegel. La oposición de Marx al idealismo hegeliano lo condujo rápidamente a poner en tela de juicio la importancia del papel de los filósofos -y de la Filosofía misma- en la interpretación y transformación de la sociedad. Marx, al contrario de los filósofos idealistas, consideraba analíticamente las condiciones materiales de vida como los factores determinantes de toda forma de conciencia.

Es por tanto, privilegio de Marx juzgar la verdadera importancia de sus escritos de juventud. En última instancia, sólo él podría determinar si hay o no relación entre sus escritos iniciales y El Capital, y si dichos trabajos pueden asociarse con su propio desarrollo en la investigación de su objeto de estudio.

El primer trabajo que aborda explícitamente fenómenos económicos fue el de los Manuscritos Económico-Filosóficos de 1844. Aquí, los salarios, las ganancias, el capital son referidos por primera vez por Marx. Esta fue la primera obra donde trataba -- con categorías económicas propiamente dichas. Es precisamente este análisis de las categorías lo que vincula los Manuscritos de 1844 con El Capital, porque desde su principio [Marx estableció claramente que su preocupación fundamental era desarrollar una crítica de las categorías de la Economía Política. Esta concepción crítica de la Economía Política Inglesa se mantuvo a lo largo de todos sus escritos económicos. Pero algo aún más importante es que a partir de entonces todas las categorías económicas serían analizadas bajo una concepción particular de la sociedad y de la historia, la del Materialismo Histórico. Este enfoque metodológico de la Economía representa una diferencia importante respecto al análisis económico clásico.]

No obstante, al establecer Marx el curso de sus estudios -- que le condujo a escribir la Contribución a la Crítica de la Eco-

nomía Política,³ no le dió importancia a los Manuscritos de --- 1844; estableció en cambio una conexión entre los siguientes trabajos: La Miseria de la Filosofía (1847); El Manifiesto Comunista (1848); Trabajo Asalariado y Capital (1849); y la "Introducción a la Crítica de la Economía Política" (1857). De acuerdo con esto, el proceso intelectual de Marx debe buscarse en estas obras, las cuales nos revelarán el lugar teórico de El Capital en el desarrollo del Materialismo Histórico. (Esto no altera en nada, el plan original de rastrear el "Método" en las obras "maduras" de Marx, como se ha realizado hasta el momento en el presente trabajo.

1.- EL DESARROLLO DEL ANALISIS ECONOMICO DE MARX.

La primera explicación explícita de qué fue lo que condujo a Marx a un análisis económico de la sociedad aparece en una carta a Annenkov fechada en 1846.⁴ Al preguntarse ¿qué es la sociedad?, Marx opina que no es sino la acción recíproca de los hombres, es decir, el conjunto de relaciones humanas cuya forma y esencia están determinadas por la producción. En otras palabras, todas las relaciones sociales dependen de aquellas relaciones que los hombres establecen entre sí para producir sus medios de vida. Estas relaciones están, a su vez, fuertemente interrelacionadas con el desarrollo de las fuerzas productivas de la sociedad. Las fuerzas de producción "base de toda la historia humana", están determinadas por la habilidad para producir, habilidad adquirida en etapas sociales anteriores y representan el vínculo material entre una etapa y otra. Así, la historia se convierte en el resultado de las acciones productivas de los hombres en sociedad. En tanto que las relaciones sociales, expresan

das en una forma económica, están determinadas históricamente, - sus representaciones correspondientes en el pensamiento, es decir, las categorías económicas, tienen un carácter temporal e -- histórico. Por tanto, para Marx las leyes de movimiento de la historia van a encontrarse en las leyes de movimiento de la producción. La producción se convierte en el objeto de estudio para Marx en tanto que es el objeto de la historia. Más aún, al considerar la interrelación de estos determinantes (relaciones sociales de producción y fuerzas productivas), como una combinación particular en un nivel dado del desarrollo social, Marx atribuyó a la conceptualización de la categoría de modo de producción.]

En la "Introducción", escrita en 1857, Marx presentaba por primera vez un plan completo de su crítica de la Economía Política. Este refleja su interés en revisar todas las categorías económicas a la luz del Materialismo Histórico. Aquí, parte de la noción de modo de producción para establecer que [sólo abordaría el modo de producción capitalista. Subraya la importancia de la producción al estudiar Economía y, al enfatizar el carácter histórico y concreto de la misma, Marx mismo se diferencia de todos los economistas que consideran que la producción se determina -- por fuerzas naturales, independientes de la historia. Aunque -- Marx acepta la posibilidad de hablar de producción en general, -- concebida como una relación técnica entre el hombre y la naturaleza, para él las categorías económicas determinadas por relaciones sociales representan una etapa concreta del desarrollo social. Por consiguiente, Marx se limita, por razones de estudio, a analizar una forma particular de producción, es decir, la producción en la sociedad burguesa moderna.] Asimismo, él establece en este punto una diferencia interesante con respecto a David Ri

cardo. Aún cuando Ricardo es considerado el "economista de la producción", él nunca buscó realmente los determinantes de la producción y los tomó como dados ya que su interés principal era la distribución. Marx señalaba que es posible que la distribución aparezca en el proceso económico como determinada por la producción, porque ella parece fijar los agentes de la producción en una sociedad determinada. Pero muestra que la esencia del fenómeno es que la producción determina a la distribución, la circulación y el consumo y que estos cuatro procesos no son sino cuatro etapas del mismo proceso: el proceso de producción. Así, [para Marx la cuestión relevante consiste en determinar cómo las condiciones sociales e históricas afectan la producción y cuál es la relación entre ellas y el proceso histórico en general. En términos generales, para Marx la respuesta hay que buscarla en el modo de producción.]

El siguiente paso en dicha crítica fue el de carácter metodológico. Marx analizaba el método de la Economía Política. Este método consiste en un proceso de pensamiento que en primera instancia hace uso del procedimiento inductivo, partiendo siempre de la realidad, a la determinación de las relaciones simples mediante el análisis y la abstracción. La segunda etapa del método, el procedimiento científico, procede de estas determinaciones abstractas a lo concreto mediante un proceso deductivo. El resultado es un "concreto del pensamiento" que representa mentalmente la totalidad en estudio. Es decir, el resultado es una "totalidad concreta". Marx no cuestionó la validez del método de la Economía Política, sino más bien subrayó el carácter histórico de las relaciones simples expresadas en categorías abstractas. Puntualizó que el mero acto de abstracción sólo es posible de realizarse cuando el fenómeno mismo se ha desarrollado a su

más alto nivel de generalidad y que las categorías abstractas -- no son sino el resultado de ciertas condiciones históricas que -- determinan la validez de tales categorías.

2.- PLAN GENERAL PRESUPUESTO DE LA INVESTIGACION ECONOMICA Y EL CAPITAL.

Como resultado de las consideraciones anteriores, Marx trazó un plan general en la "Introducción..." de 1857 para sus estudios económicos. Este puede ser resumido en lo siguiente: --- 1) definiciones abstractas generales; 2) categorías que constituyen la articulación interna de la sociedad burguesa: capital, -- trabajo asalariado, propiedad de la tierra, intercambio, circulación y crédito; 3) el Estado; 4) relaciones internacionales de la producción, división internacional del trabajo, intercambio -- internacional, 5) mercado mundial y la crisis.

Marx compuso varias versiones de este plan entre 1857 y --- 1867 (año de la publicación del tomo I de El Capital). Una de las versiones más importantes revela el intento de Marx de escribir seis libros: sobre el capital, sobre la propiedad territorial, sobre el trabajo asalariado, sobre el comercio internacional, sobre el Estado, y sobre el mercado mundial y la crisis. 5 - El verdadero plan del Capital, sin embargo, se refiere solamente a cuatro libros: el proceso de producción del capital, el proceso de circulación del capital; las formas del proceso en su conjunto y la historia de la teoría. 6 Los tres primeros fueron publicados por Engels como los tres tomos de El Capital, en tanto que el último fue publicado separadamente por Kautsky con el título de Teorías de la Plusvalía.

¿Qué representan entonces estos cuatro trabajos publicados

con respecto al plan propuesto en la Contribución de 1859? Aunque no tengo una respuesta definitiva sobre esta cuestión, parece correcto afirmar que Marx cambió una vez más su programa de trabajo en economía entre los años 1861 y 1869 durante la elaboración de los manuscritos de los cuales se extrajeron los cuatro volúmenes finales publicados. Esta interpretación que ofrece -- Mandel⁷, sugiere que los temas a tratar en los primeros tres libros propuestos fueron incorporados a la estructura de los tres tomos publicados de El Capital, debido a las propias necesidades del análisis. Esto puede haberse realizado incorporando el libro sobre trabajo asalariado en el primer tomo de El Capital, dada la importancia de este elemento en el proceso de producción. Mientras que algunas partes del primer libro propuesto sobre el capital son tratadas en el tomo III, tales como la ganancia, el interés, la competencia y las empresas por acciones, a las cuales se añadió también el libro sobre propiedad territorial. Respecto a la historia de la teoría, parece que se trató de un tema -- nuevo incluido más tarde por Marx, respondiendo a la necesidad -- de una explicación histórica del descubrimiento teórico de la -- plusvalía. De acuerdo con esta interpretación se habrían quedado sin escribir tres libros del plan inicial.

Esta interpretación parece consistente con la estructura de los tres tomos de El Capital y con el método dialéctico de Marx, en el sentido más amplio de que el análisis de El Capital en los primeros dos tomos se lleva a cabo a más elevado nivel de generalidad, en tanto que el análisis del tercero toma en cuenta la interacción real de muchos capitales y también sus características particulares.

II. El Capital, una crítica de la Economía Política.

1. El propósito de El Capital.

Hasta ahora, hemos intentado seguir a Marx en la construcción del análisis del modo de producción como una categoría adecuada para tratar la estructura económica de la sociedad. En este contexto, El Capital consistiría en el análisis de un modo de producción particular, es decir, del modo de producción capitalista. Sin embargo, el objetivo de El Capital no es solamente la descripción de dicha estructura, el propio modo de producción capitalista, sino más bien establecer las leyes internas de movimiento que gobiernan los elementos integrantes del mismo y de manera determinada, su origen, desarrollo y desaparición.

Estas leyes de movimiento, así como las categorías económicas de análisis, tienen un carácter histórico y socialmente determinado. Esta concepción del carácter de ambos se refiere a la especificidad de su estudio. Ello distingue también a Marx de otros pensadores que consideraban estas leyes de movimiento como algo natural y universal, finalmente eterno. Más lo importante de todo es que la propia naturaleza del análisis de Marx como simultáneamente histórica y económica, brinda una explicación de este modo de producción específico, de sus elementos y de sus leyes de movimiento. Toma en cuenta tanto la lógica intrínseca de la estructura del modo de producción como su desarrollo histórico.

En consecuencia, aunque el objetivo fundamental de El Capital consiste en analizar el modo de producción capitalista, su perspectiva no puede limitarse exclusivamente a la sociedad burguesa moderna puesto que debe dar cuenta del origen del capita-

lismo que surge en una etapa anterior al desarrollo social, en el periodo de la producción mercantil. Resulta interesante subrayar que tanto lógicamente como históricamente, la generación del capital emerge como resultado del desarrollo y generalización de la producción de mercancías cuya etapa previa necesaria es la pequeña producción mercantil.

2. Algunas consideraciones metodológicas.

Tomando en cuenta los diferentes elementos mencionados, el siguiente paso consiste en abordar el método específico en El Capital. Esto lo haré postulando tres preguntas básicas, a saber: ¿Cuál es la totalidad dialéctica y concreta en El Capital?, ---- ¿Cuál es la diferencia, si la hay, entre el método de investigación y el método de exposición? y, ¿Cómo se aplica el método dialéctico en El Capital?

a) La totalidad dialéctica.

Comenzar el análisis preguntándose qué significa la "totalidad dialéctica" y cuál es ésta en El Capital puede estar justificado si tomamos en cuenta que la obra parte de una definición de su objeto de estudio. Como hemos visto hasta ahora, el objetivo de El Capital consistía en analizar el modo de producción en la sociedad burguesa moderna. De esta forma la estructura de El Capital debe estar asociada, de alguna manera, con ese objetivo, o sea, el modo de producción.

De lo anterior se desprende que el modo de producción se convierte en la realidad que debe ser investigada y explicada. Kosik nos da una explicación de esto al afirmar que:

la estructura de El Capital no es una estruc-

tura de categorías lógicas a las que estén subordinadas la realidad indagada y su elaboración, sino que es la realidad científicamente analizada expresada adecuadamente en la "articulación dialéctica" y conducida y realizada en la estructura lógica correspondiente. 9

Así, la estructura de El Capital, en tanto que obra económica, está basada sobre la naturaleza misma de la realidad que analiza, o sea, del modo de producción como totalidad articulada. Esto último puede explicarse más claramente en Mandel:

Quando el método dialéctico se aplica a problemas económicos los fenómenos económicos no se observan separados unos de otros en pequeñas partes, sino en su conexión interna como una totalidad integrada, estructurada y a través de un modo de producción básico y predominante. Esta totalidad es analizada en todos sus aspectos y manifestaciones como determinada por ciertas leyes de movimiento del modo de producción dado que se relacionan también con su origen y su inevitable desaparición. - Estas leyes de movimiento del modo de producción determinado demuestran no ser sino el reflejo de las contradicciones internas de esa estructura que definen su propia naturaleza. 10

Así, El Capital debe interpretarse como el análisis de un modo de producción concreto que en este caso es la "totalidad --

concreta" de la que Marx hablaba en los Grundrisse.¹¹

No obstante, lo que encontramos en El Capital no es la investigación del modo de producción, sino más bien su explicación y, es importante señalar que el método de investigación difiere del método de exposición. Este será el siguiente punto a tratar.

b) El método de investigación y el método de exposición.

Marx apunta en el Capital que:

...el método de exposición debe diferir en la forma del método de investigación. Este último tiene que asimilar el material en detalle para analizar sus diferentes formas de desarrollo y establecer sus conexiones internas. Sólo después de que esta labor ha sido realizada puede presentarse el movimiento real de manera adecuada. Si se hace con éxito, si la vida del objeto de estudio se refleja ahora - en las ideas, entonces puede parecer que tuviésemos ante nosotros la construcción a priori.¹²

Marx afirma también, en los Grundrisse, que el proceso de pensamiento procede siempre de lo concreto a lo abstracto sólo - para retornar a lo concreto pero ahora como un concreto del pensamiento, o sea, como una totalidad concreta. Parece, por tanto, que la explicación del objeto de estudio debe partir de lo abstracto, o mejor, de la determinación más simple y, por ende, de algo necesario, determinado por la propia investigación, mientras que la investigación propiamente dicha puede partir de algo arbitrario. "La explicación es un método que presenta el desen-

volvimiento de la cosa como una transformación necesaria de lo abstracto a lo concreto"¹³

~~En otras palabras, el método de investigación procede de lo concreto a lo abstracto, mientras que el de exposición, que consiste en la explicación del objeto de estudio, procede de lo abstracto a lo concreto.~~

Es importante considerar esta diferencia específica entre la investigación y la exposición al referirnos al método dialéctico aplicado en esta obra de Marx, así como tomar en cuenta la interrelación entre ambos. Porque, pese a lo que encontramos en El Capital es solamente la explicación del objeto, es decir, del modo de producción capitalista, su exposición supone un proceso previo necesario de investigación. Feyerabend, por ejemplo, nos advierte el peligro de soslayar la unidad de ambos métodos.¹⁴

c) El método dialéctico en El Capital.

Como hemos visto, el método dialéctico implica tanto un proceso inductivo como otro deductivo. Queda además por considerar otro proceso que se refiere a la esencia y a la forma de los fenómenos económicos. A este respecto se acepta comúnmente que el método dialéctico procede de la apariencia, es decir de la forma como se manifiesta el fenómeno, a su esencia, o sea, la relación escondida bajo la forma. Esto no significa que Marx rechazara la validez o importancia de la forma en sí; por el contrario, mediante el descubrimiento de la esencia y la definición de su forma, Marx buscaba las relaciones entre ambas a fin de determinar la necesidad de dicha apariencia en una forma particular histórica. Por lo tanto, la diferencia entre las dos se refiere solamente a "diferentes niveles de determinación ... no a diferentes grados de realidad"¹⁵ De lo anterior se desprende que para el método marxista el punto fundamental consiste en explicar a ambas,

esencia y apariencia, descubriendo sus vínculos necesarios que se convierten de suyo en el objeto del análisis, o sea, las leyes de movimiento.

A fin de conocer cómo se aplica realmente el método dialéctico de Marx, parece conveniente comenzar con el análisis del material que encontramos en El Capital. El primer paso necesario en esa dirección consiste en examinar el punto de partida de él mismo: el análisis de la mercancía. A este respecto el método de exposición sugiere que El Capital debería partir de algo abstracto, digamos ciertos conceptos, como se hace por ejemplo en los Principios de Ricardo o en la primera parte del hermoso Leviatán de Tomás Hobbes. Si éste fuera el caso, Marx habría tenido que introducir dichos conceptos en su propio análisis. Si no hubiera hecho esto, habría podido interpretarse que tenían el mismo contenido teórico de aquellos utilizados por los economistas clásicos. Esto resulta de particular importancia en el caso del valor. Pero como Marx enfáticamente señalaba en su última obra¹⁶, él no partió de conceptos tales como el valor, sino de la forma más simple en que se manifiesta la riqueza en la sociedad moderna: la mercancía. "De hecho, él parte de elementos de lo concreto material para ir a lo abstracto teórico, lo que permite a él reproducir la totalidad concreta en su análisis teórico"¹⁷. Además, Marx no comienza con la "esencia pura" en la explicación de la apariencia o a la inversa, sino que parte de algo concreto y sin embargo simple, la mercancía. El trataba de explicar tanto su esencia como su apariencia, a fin de arribar a la ley que gobierna su producción en la forma específica capitalista. Más, como hemos apuntado, la explicación tiene un punto de partida necesario, determinado por la investigación. Por lo tanto, para Marx...

... la idea de la mercancía es la forma económica elemental del capitalismo únicamente puede convertirse en un punto de partida del planteamiento científico en el caso de que todo el desarrollo de la exposición demuestre la legitimidad y la necesidad de ese punto de partida. Para que Marx pudiese partir de la mercancía como totalidad de las determinaciones abstractas y no desarrolladas del capitalismo, debía conocer ya el capitalismo como totalidad de determinaciones desarrolladas. La mercancía podía ser el punto de partida de la exposición científica porque ya se conocía el capitalismo en su conjunto. Desde el punto de vista metodológico esto significa el descubrimiento de una conexión dialéctica entre un elemento y la totalidad...18

Ello sugiere que la mercancía misma incorpora las determinaciones básicas del sistema capitalista, y por tanto, sus contradicciones básicas, tanto en un sentido lógico como histórico. - Esto es así porque el capitalismo es el único sistema económico en la historia basado en la producción generalizada de mercancías. Así, la mercancía viene a ser su elemento más simple cuya producción requiere, por una parte, de la existencia de relaciones sociales particulares y, por otra, de los elementos materiales del proceso de trabajo, medios de producción y fuerza de trabajo, los cuales a su vez se comportan como mercancías. En otras palabras los elementos necesarios para la producción de mercancías son en realidad mercancías, relacionadas unas a otras ne-

diante relaciones sociales específicas que sólo se vuelven predominantes y generalizadas bajo el capitalismo. Por lo tanto, el análisis debe partir del estudio de la "célula" misma del capitalismo: la mercancía en general y las condiciones sociales requeridas para su existencia. Este análisis en El Capital no sólo es desarrollado hasta sus últimas consecuencias sino también en su origen, al descubrir las raíces históricas de las condiciones sociales que generaron la producción generalizada de mercancías.

Así, la explicación del objeto de estudio en el Tomo I procede del análisis de la mercancía, su esencia y apariencia, sus distintas formas de manifestación y sus diferentes formas de intercambio, a un análisis de los elementos que hacen posible su producción y reproducción, los medios de producción y la fuerza de trabajo.

En la última parte de ese tomo se establecen las condiciones históricas y económicas necesarias para la continuidad y la reproducción del proceso de producción del capital, se considera esta relación social en las distintas formas como se manifiesta, es decir, como una masa de mercancías producidas para su venta, como un valor que se genera y se realiza, y como los elementos necesarios para su continuada producción y expansión. En la medida en que el capital es una relación social generada tanto económica como históricamente por la sociedad, su análisis incorpora también los elementos históricos que dieron pie a este proceso y aquellos que ocasionarán su desaparición.

Una vez que se ha establecido el proceso de producción y reproducción del capital y sus condiciones y limitaciones sociales en el Tomo I, el Tomo II aborda el proceso de circulación y sus condiciones y limitaciones particulares. Este proceso de circulación del capital es analizado en sus tres diferentes formas, -

ya mencionadas. Así, los dos primeros tomos conllevan supuestos específicos referentes al sistema económico, ya que están dedicados al capital en general, es decir, al proceso de producción de capital, independientemente de la competencia, los precios del mercado, etc. El objetivo fundamental de estos dos tomos consiste en descubrir las leyes de movimiento que gobiernan los procesos de producción y la circulación en su forma "pura".

En este nivel de abstracción la explicación del objeto está comprendida principalmente en el tomo I que trata sobre la producción del capital. Marx enfatiza mucho en esto porque es el proceso de producción sobre el que está basado todo lo demás. En efecto, la explicación del modo de producción capitalista está contenida principalmente en dos teorías desarrolladas en el primer tomo, a saber: la teoría del valor y la teoría de la plusvalía. Estos son los descubrimientos básicos de Marx, que serán tratados más adelante; por ahora es conveniente destacar solamente algunas de sus características particulares.

Respecto a la producción del capital, el punto central o -- clave se encuentra en la teoría marxista del valor que nos permite conocer cómo se produce el valor y, aún más importante, cómo, a través del intercambio de mercancías por sus valores, se genera un mayor valor en el proceso de producción. Esto nos conduce a la teoría marxista de la plusvalía. En este punto hay una diferencia importante con la teoría del valor de Ricardo y sus correspondientes teorías de la ganancia, la renta y el interés. En primer lugar, Ricardo basaba su teoría del valor sobre la venta del trabajo del obrero. Este es un problema de distribución. En Marx, lo que el obrero vende como una mercancía es su fuerza de trabajo que tiene la específica propiedad de producir más valor del que en sí misma posee. Aquí, el problema se centra en --

la producción donde la mercancía fuerza de trabajo es consumida y el valor y la plusvalía generados. En segundo lugar, en la medida en que Ricardo no fue capaz de descubrir la creación de --- plusvalía dentro del proceso de producción, tuvo que limitarse a tratar las formas en que ésta se manifiesta, o sea, la ganancia, la renta y el interés, en tanto que Marx explicaba estas formas y su esencia como determinadas en la esfera de la producción mediante la creación de plusvalía tanto en un sentido lógico como histórico. Ya que Marx no sólo analiza cómo se crea la plusvalía, sino también cómo se distribuye ésta entre los diferentes capitalistas. Esto último se lleva a cabo en el Tomo III donde Marx considera la intervención de muchos capitales de diferentes tamaños y diferentes composiciones de capital. El análisis del objeto se vuelve más complejo y se establecen suuestos distintos referentes al sistema económico, porque la preocupación fundamental de Marx en el Tomo III es descubrir las leyes del movimiento que gobiernan el establecimiento de los precios de producción, la tasa de ganancia, la renta de la tierra y la tasa de interés. Aquí el análisis se realiza considerando competencia entre capitalistas y otras influencias que afectan el proceso en su totalidad.

3. Los descubrimientos fundamentales de Marx en El Capital.

En su correspondencia con Engels sobre la publicación del tomo I de El Capital₁₉, Marx puntualizó los que consideraba sus descubrimientos fundamentales. Destacaba el doble carácter de la mercancía asociado con el doble carácter del trabajo y la --- plusvalía independientemente de sus formas específicas; basó su nueva concepción crítica en los primeros dos elementos, y el úl-

timo es reconocido como su principal descubrimiento original. - También enfatizaba la forma como él presentaba los salarios a diferencia de Ricardo y Smith.

Estos elementos elaborados por Marx en el tomo I pueden resumirse en dos leyes de movimiento básicas del capitalismo: la ley del valor y la ley de la plusvalía, que diferencian a Marx del resto de los economistas.

[La teoría del valor de Marx se basa en el doble carácter de la mercancía que expresa el carácter dual del trabajo bajo el capitalismo. Este carácter dual de la mercancía consiste en que - todas las mercancías producidas en condiciones capitalistas son, por una parte, productos de un tipo particular de trabajo que satisface necesidades concretas específicas; son valores de uso. - Por otra parte, son valores que se cambian por dinero, expresión más destacada del valor. Las mercancías como valores pueden por tanto, acumularse en forma de dinero. En este sentido, las mercancías son el resultado del trabajo abstracto, trabajo medido en tiempo, independientemente de sus características particulares. Es este carácter de las mercancías como valores sobre la cual se basa la creación de valor. Ello sólo es posible bajo -- condiciones de producción capitalistas que requieren un determinado nivel de desarrollo de las fuerzas productivas y ciertas relaciones sociales de producción, ambos históricamente determinados.]

La teoría de la plusvalía asociada con la teoría de Marx -- del valor descansa sobre los mismos elementos básicos que acabamos de mencionar. Así, [la creación de plusvalía depende de la explotación de trabajo ~~abstracto~~ bajo condiciones capitalistas de producción. Esta es para Marx la característica específica del modo de producción capitalista. Es opuesta a la noción de -

plus-producto, generado en sociedades precapitalistas, como resultado de sobreproducción de valores de uso. Lo que determina la creación del valor y la plusvalía son las condiciones de la producción capitalista que hacen posible la explotación de trabajo abstracto, trabajo en general medido en tiempo. Estas condiciones se explican, por una parte, por la existencia de fuerzas de producción altamente desarrolladas, básicamente una división expandida del trabajo y el uso de la maquinaria; por otra parte, el predominio de las relaciones sociales capitalistas de producción, que implican la existencia de la mercancía fuerza de trabajo como perteneciente a trabajadores libres que la venden en el mercado, y la concentración de los medios de producción en manos de los capitalistas; en suma, las relaciones entre capitalistas y asalariados.

Estas condiciones, analizadas por Karl Marx en términos históricos y económicos, hacen posible la reproducción del proceso mediante la acumulación de la plusvalía. Este es el último tema analizado por Marx en el tomo I. [El proceso de creación y acumulación de plusvalía, independientemente de sus formas particulares, es con mucho el descubrimiento más importante de el gran -- pensador alemán. Ello explica el leit motiv que rige todos los momentos del proceso capitalista de producción.

Hay además otro importante descubrimiento que debe ser estudiado: consiste en la forma como Marx presenta los salarios a diferencia de otros economistas, en particular de Say, Ricardo y Smith. Marx apunta en El Capital por primera vez al salario como la "forma irracional en que se manifiesta una relación oculta". En el tomo I₂₀, en efecto él subraya que [el salario se presenta tradicionalmente como el precio del trabajo, es decir, --- cierta suma de dinero pagada por cierta cantidad de trabajo. Pa

ro para Marx, el trabajo mismo es la medida del valor y, por ende, no tiene valor alguno. Lo que sí tiene valor y se vende en el mercado es la fuerza de trabajo, perteneciente al trabajador. El salario no es sino la expresión de valor de la fuerza de trabajo. (Por lo cual además no revisten un carácter inflacionario). Este es un punto crucial sobre el cual se basa toda la teoría del valor. Es decir, que aún cuando los salarios correspondieran al valor de la fuerza de trabajo, existe explotación en la esfera de la producción a través de la creación y apropiación de la plusvalía. Esto es así, porque esta mercancía particular, la fuerza de trabajo, tiene la peculiaridad de producir, como ya habíamos dicho, un valor mayor del que en sí misma posee.]

Con estos descubrimientos básicos, es decir, las leyes de movimiento del modo de producción capitalista, referentes a la producción y circulación del capital, Marx arriba en el tomo III al análisis del proceso en su conjunto. Sin embargo, esto no fue terminado de acuerdo con el plan inicial. No obstante, sí proporciona un análisis del proceso real, tomando en cuenta los diferentes factores que lo influyen y, de esa forma abstrayendo -- nuevas leyes de movimiento determinadas por estos nuevos factores no estudiados en su totalidad todavía. El punto central es que la aplicación del materialismo dialéctico a problemas económicos en un nivel particular de desarrollo de la sociedad requiere de un proceso continuo de abstracción y concreción a diferentes niveles de determinación a fin de alcanzar una representación completa de la totalidad investigada. Esto no pudo ser terminado por Marx, pero su obra completa es todavía la explicación más profunda del modo de producción capitalista.

Aún con algunas consideraciones que nos quedan por hacer, que haremos andando el tiempo, este es nuestro cuerpo de acción.

para la categorización en torno a el factor unitario en el pensamiento de Marx: su metodología.

Notas Bibliográficas:

- 1.- Karel Kosik. Dialéctica de lo Concreto. Ed. Grijalbo. México, 1973. Parte III.
- 2.- Louis Althusser. "El Objeto del Capital" en Para Leer El Capital. Por Althusser, L y Balibar E. Siglo XXI. Editores. México, 1975. p.p. 121,139,140.
- 3.- Karl, Marx. Contribución a la Crítica de la Economía Política. Siglo XXI. México, 1979, Prefacio.
- 4.- K. Marx. Marx-Engels Correspondencia Selecta. Progreso. Moscú, 1975. Carta a P.V. Annenkov, Bruselas, Diciembre 23, -- 1846. p.p. 29-36.
- 5.- K. Marx. Contribución a la ... Prefacio. Este esquema también aparece en una carta a Engels. Correspondencia Selecta p.p. 97-101.
- 6.- K. Marx. Carta a S. Meyer, Hanover, Abril 30, 1867. Marx-Engels Correspondencia Selecta. n.p. 173-174.
- 7.- E. Mandel. Introducción al Capital de Carlos Marx. Vol.I. Era. México, 1976. p.p. 29-31.
- 8.- E. Mandel. op.cit. n.p. 12.
- 9.- K. Kosik. op.cit. p.p. 137.
- 10.- E. Mandel. op. cit. p.p. 13.
- 11.- K. Marx. Introducción General, Grundrisse. Parte III. El método de la economía política.
- 12.- K. Marx. El Capital. Como I, vol. 1. Siglo XXI. Editores. México, 1973. p.p. 102.
- 13.- K. Kosik. op. cit. parte I n.p. 51 (subrayado original)
- 14.- Feyerabend. Contra el Método. Alianza, Barcelona, 1978. p.p.12.
- 15.- E. Mandel. op. cit. p.p. 20.
- 16.- K. Marx. Notas Marginales al tratado de Política Económica

de A. Wagner. Siglo XXI. Pasado y Presente No. 97. México, 1980. 112 p.p.

17.- E. Mandel. op. cit. p.p. 21.

18.- K. Kosik. op. cit. p.p. 103 (subrayado original)

19.- Marx-Engels Correspondencia Selecta: Carta a Engels. Enero 8, 1868. p.p. 186-187; Carta a Engels. Agosto 24, 1867, p.p. 180-186.

20.- K. Marx. El Capital. Vol. I. Capítulo 19. p.p. 675-682.

BIBLIOGRAFIA GENERAL:

- Cerroni, Umberto. Metodología y Ciencia Social. Ed. ERA. México 1976.
- Colletti, Lucio. El Marxismo y Hegel. Ed. Grijalbo. Col. Teoría y Praxis No. 37. 1978.
- Della Volpe, Galvano. Rousseau y Marx. Ed. Martínez Roca, Barcelona. 1975.
- Hegel, G.W.F. Ciencia de la Lógica. Ed. Hachette, Buenos Aires. 1975.
- Hegel, G.W.F. Fenomenología del Espíritu. Ed. FCE. México 1973.
- Kosik, Karel. Dialéctica de lo Concreto. Ed. Grijalbo. Col. Teoría y Praxis No. 18. México, 1974.
- Labastida, Jaime y otros. La Filosofía y las Revoluciones Sociales. Ed. Grijalbo. Col. Teoría y Praxis. No. 8 México, 1979.
- Lange, Oskar. Economía Política. Tomo I. Ed. FCE. México 1981.
- Lowy, Michael. Sobre el Método Marxista. Ed. Grijalbo. México 1973.
- Luporini, Cesare. El Concepto de Formación Económico Social. Ed. Siglo XXI. México, 1976.
- Marx, Karl. Contribución a la Crítica de la Economía Política. Siglo XXI Editores. México, 1979.
- Marx, Karl. El Capital. Tomos I, II y III. Ed. Siglo XXI. Trad. Pedro Scarón. México, 1979.
- Marx, Karl. Elementos Fundamentales para la Crítica de la Economía Política. (grundrisse.) Trad. Pedro Scarón. Ed. Siglo XXI México 1976.
- Marx, Karl. Teorías Sobre la Plusvalía. Ed. Quinto Sol. Trad. Floreal Mazia. México, 1969.
- Marx, Karl. Glosas Marginales al "Tratado de Economía Política"

de Adolph Wagner. Siglo XXI Editores. Col. Pasado y Presente no. 97. México 1982.

- Marx, Karl y Friedrich Engels. Cartas Sobre las Ciencias de la Naturaleza y Matemática. Ed. Anagrama. Barcelona, 1975.
- Roldolsky, Roman. Génesis y Estructura del Capital de Marx. Trad. L. Mames. Siglo XXI Editores. México, 1978.
- Sánchez Vazquez, Adolfo. Filosofía de la Praxis. Ed. Grijalbo. Col. Teoría y Praxis. No. 50, México, 1980.
- Vercelli, Alessandro. Teoría de la estructura económica capitalista. Ed. Siglo XXI. Trad. José Sazbón, México, 1980.
- Zeleny, Jindrich. La Estructura Lógica del Capital de Marx. Ed. Grijalbo. Col. Teoría y Praxis No. 39. Trad. Manuel Sacristan. México, 1976.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA:

- Dobb, Maurice y otros. Estudios Sobre el Capital. Siglo XXI Editores. México, 1977.
- López Díaz, Pedro y otros. El Capital: teoría, estructura y método. Tomos I,II,III y IV. EGP, México.
- Mandel, E. Introducción al Capital de Carlos Marx. Vol. I. ERA, México, 1976.
- Piatranera y otros. Alienación e Ideología. Metodología y Dialéctica en los Grundrisse. Ed. Comunicación. Madrid, 1977.
- Feyerabend, A. Contra el Método. Alianza. Barcelona, 1978.

DICCIONARIOS:

- Abbagnano, Nicola. Diccionario de Filosofía. FCE. México, 1980.
- Bartra, Roger. Breve Diccionario de Filosofía Marxista. Grijalbo. 1973.

- Rosental M. y P. Iudin. Diccionario de Filosofía y Sociología Marxista. Ed. Séneca. Milán, 1970.

REVISTAS:

- Historia y Sociedad. Segunda época. Número 1, primavera de 1974.